56.870

Sermon en las Honrras del D. D. Fran.co Ant.o de Arze. Dixola el M.ro Vidal. Fol. 1.
En las de D.n Carlos Elizondo. Dijola el P.e Sagardoy.
Sermon del Sacram.to en S. Martin. Dijole el P.e Salvador Osorio.
En las Honras del P.e Ibarra. Dijola el M.ro Mayorga Bern.do Dup.o
Oratio habita in Coll.o Imperiali Matritensi. Dixit P. Quadros.
Sermon á Santiago del P.e Puga.
En las Exequias de D.n Joseph Murillo en Pamplona. Dijola el P. Aleson
En las de D.n Benito Crespo. Dijola el M.ro Salzedo Dominico.
Sermon al Sacram.to en S. Martin. Dijole el P.e Ocar.
Sermon de S. Regis. Dijole el S. D.n Julian Dominguez.
Oracion en las Exequias del P.e Javier. Dijola el mismo D.n Julian
Sermon al Sacram.to en S. Isidro. Dijole el P. Miranda.
Oracion Funebre. Dijola el P. Man.l Muñoz.
Otra de D.n Frei Andres Hidalgo. Dijola el P.e Miranda.
Otra de D.n Fran.co Nacido. Dijola el M.ro Zarzeño.
Otra de D.n Suero Antonio Trelles. Dijola el P.e Ocar.
Otra de N.ro P.e Tamburini dicha en Granada en S. Pablo ~~Dup.a~~.
Dijola el P.e M.n Garzia.

Del Coll.o R.l de la Comp.a de Jhs de Salam.ca y de su Libreria.

Num. 14. cax. 7. num. 31.

EL LUZERO DEL OCCIDENTE.

ORACION PANEGYRICA AL VNICO, Y SINGVLAR Patron de toda la Monarquia Eſpañola.

SEÑOR SANTIAGO

Por el P. Gregorio Jacinto de Puga, Predicador del Colegio de la Compañia de Jeſus.

En Santiago: CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS.
En la Imprenta de Antonio Aldemunde Año de 1709.

b2006301 5

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA SALAMANCA

AL ILLUSTRISSIMO SEñOR D. Fr. ANTONIO DE MONROY, Arzobiſpo, y Señor de Santiago, Prelado Domeſtico, Obiſpo Aſsiſtente de nueſtro muy Sancto Padre Clemente Vndecimo, del Conſejo de ſu Mageſtad, ſu Capellan Mayor, Juez Ordinario de ſu Real Capilla, Caſſa, y Corte, Notario Mayor del Reyno de Leon, &c.

Illmo. Sor.

SON tantas, Señor Illuſtriſsimo, y tan poderoſas las potencias vnidas de proporcionadas combinaciones, que en amoroſa liga confederadas, conſpiran à eſta preciſſa atencion de nueſtro debido rendimiento, que no permiten reſpire como deſaogo de la gratitud obſequioſa, ſino como eſtrecho vinculo de la mas apretada obligacion. Es el argumento deſte Panegyrico nueſtro vnico Tutelar, y Señor Santiago, que en el corazon amantiſsimo de V. S. I. conſtruyò la mejor pyra de ſu culto; y en ſu magnificencia generoſa el mayor culto de ſu pyra. Y aviendoſe deſpedido tarde de la prenſa, por la diligencia perezoſa de los moldes, ſe dirije preſuroſo à eſſe Sacro Palacio, por los paſſos del agradecimiento, no por el arbitrio de la eleccion; pues ſiendo ſu objeto el Mayor Santiago, era forzoſa conſequencia del argumento miſmo, corrieſſe con natural ſympathia à buſcar ſu proprio centro en la eſfera

de la vista de V. S. I.

Centro fue tambien dilatado la sublime doctrina, y erudicion Sagrada de V. S. I. à que tiraron todas sus lineas assi las sutiles Theoricas de la Escuela, como la juiciosa practica del Govierno: en cuyo Magisterio atheserò la Universidad de Mexico el mayor decòro de sus Cathedras; y aquella siempre illustre, y siempre venerable Provincia vna viva idèa del mas zeloso, y discreto Provincial.

Canonizò despues en Roma la equidad destos empleos, y justificacion destas operaciones toda la esclarecidissima Religion de Predicadores, quando en aquella gravissima Dieta General de los grandes, y mayores hijos de S. Domingo, cuya serie fue nomenclatura de sujetos ventajosos, y talentos eminentes, escogiò à V. S. I. para Padre, y Superior de todos: coronando con esta vltima Suprema gloria tantas gloriosas emeritas fatigas. Atque ideo tanto iudicio lætare suscepto, *le pudiera repetir à V. S. I. aquel Sapientissimo Congresso con la elegancia de Casiodoro,* qui pro labore honoris tui honorem alterum accipere meruisti. Quid enim de priore senserimus præmio, Supremæ Dignitatis declaramus augmento.

afiod. .1. Va .Epist.

Primer Luminar de la Dominicana Esfera, qual Superior Intelligencia, que movia aquel Cielo, esparciò V. S. I. luzes tantas de prudencia, zelo, suavidad, y diserecion, que en ellas admirò esta Religion observantissima animada la Imagen de su gran Padre Sancto Domingo, y la perfeccion de su Sagrado Instituto. Para observar los fueros todos de vn Imperio Religioso, engazaba V. S. I. el Dominio de Prelado con la affabilidad de Padre: con tan concorde vnion de voluntades, y dulce consonancia de

af-

affectos, que llegò à comprehender aquella difficil arte de ganar corazones, que aunque todos la estudian, no la entienden todos; y aquella rara felicidad, que hermana el regocijo de ver gustosos los subditos, con lo peregrino de saber hazer que lo estèn. Tan igual à todos en las benignidades de su agrado, que solo era Superior en las altas obligaciones de su empleo. Con esta admirable, y admirada industria, sobre las suaves disposiciones, y blandas nemas de su dulze, y prudente govierno hechò V. S. I. el sello de la forma perfecta de vn exactissimo General. Pero no caben en esta brevedad elogios de tan acertado Govierno, que tiene lindes cortos, y estrechas margenes à su gloria aun en los Annales Dominicanos, donde se depositaron para la veneracion, y el exemplo.

Assi brillaba como en proprio Emisphe-
rio en propicios rayos de su luz, y de su zelo el Planeta mayor de el Dominicano Firmamento; quando dispuso la Providencia trasladar este Sol refulgente de la Esfera de su Religion illustre à este Firmamento Compostellano, à este Sacro Campo de las Estrellas, Meritis venit in astra suis: *ò porque el Sabio naze para dominar à los astros,* Sapiens dominabitur astris: *ò porque para vn talento tan capaz era corto theatro vn solo Mundo,* Vnus non sufficit Orbis. Ovid. Fastor. 4

Exaltado à la Sede Apostolica de Santiago, desde tan elevada cumbre hizo V. S. I. alarde de todas aquellas prendas, que constituyen grande à quien ziñe la Mitra. Como Atlante desta Sacra Maquina se impuso todas sus Apostolicas, y constantes fatigas: y como Argos se multiplicò en vigilantes, y siempre atentas perspicacias; pero con tan desvelado amor de sus ovejas, que las pastoreà mas que con los golpes del baculo, con las cariñosas expresiones del sylvo.

Pero

Pero el mas vtil empleò del cayado que rije, y el mayor lleno . . Soberano ambito de la Mitra, que tan feliz deſcanſa en la ſagrada frente de V. S. I. es la commiſeracion de los pobres, y el alivio de todas ſus neceſsidades publicas, y ſecretas. Y aora, que por accidentes de la Fortuna Eſpañola, dilatò mas ſu imperio la miſeria, ſe dilatò mas tambien el corazon de V. S. I. à liberalidades de mayor beneficencia: ſiendo à todas horas ſu Palacio todo puertas ſiempre abiertas, por donde entran neceſsitados, y ſalen ſatisfechos.

Cernere ſemper erat populis vndare Penates:
Aſsiduos intrare inopes, remeare beatos.
Præceps illa manus fluvios ſuperabat Iberos
Aurea dona vomens.

Claudia.

Eſtrecharſe en ſu perſona, y familia para ſocorrer con mas larga mano los neceſsitados, es glorioſo tymbre de la miſericordia. Y eſto miſmo publican mudamente eloquentes las paredes de eſſe Apoſtolico Palacio con ſu Religioſo deſaliño, la meſa con ſu conſtante parſimonia, el lecho con ſu decencia humilde, y el quarto mas frequentado convertido en pobre zelda. Non fuit magnum, *ponderaba la eloquencia dulze de Bernardo*, non fuit magnum, quod Magiſter Gilbertus fieret Archyepiſcopus; ſed Archyepiſcopū Londinenſem pauperem vivere, id fuit planè magnificum. *No me cauſa admiracion, dize el Padre, que Maeſtro tan conſumado llegaſſe à la Prelacia; pero que vn Prelado de tanta ſuppoſicion en Inglaterra, entre tanta opulencia ſe porte como pobre para beneficiar à pobres, es digno de la admiracion mas diſcreta. Porque no ay trono, que tanto elève eſta Sacra Dignidad, como ſer por ella opulento, y por el amor al pobre tratarſe qual meneſteroſo.*

Bernar. piſt. 13.

Ni los gaſtos deſtas pias obras embarazan los gaſtos de otras

obras

obras pias, Templos, Sanctuarios, Conventos de Religiosos, y de Virgines, cuyas primorosas fabricas son tãtos mejores Panegyricos de la liberalidad generosa de V. S. I. Allà repetia el afortunado Augusto en pluma de Suetonio, Vrbem se latericiam accepisse: marmoream relinquere: Y de su Constantino ponderaba tambiẽ Nazario, Celeberrima quæque Vrbis novis operibus enitescunt: nec obsoleta modo per vetustatem redivivo cultu insigniuntur; sed illa ipsa, &c. Mejor puede gloriarse Compostella de verse illustrada à expensas de V. S. I. con asseos esmerados de nuevas Sagradas fabricas, y reparadas las ruinosas de sus antiguos caducos edificios.

Sueton. in vita Augusti. Nazar. Panegy. Cõstant.

Pero si, como enseña Christo, donde està el corazon està el Thesoro, teniendo V. S. I. todo su corazon en su amãtissimo Apostol, en el tambien colocò los thesoros mas preciosos de su opulencia. Pareze que para su culto, y obsequio hizo venir del otro Mundo quanto oro, y plata athesora en sus minas, y quantas perlas, y preciosidades edùca en sus riberas: tanto es el oro, que centellèa en sus Vestidos, tantas las piedras, que resplandezen en su Esclavina, tanta la riqueza, que circundà su Altar, y tanta la variedad hermosa del adorno de su Tabernaculo. Otro monumento erigiera gustoso à esta Sagrada beneficencia, si no me intimàra el tiempo angustias, y el respecto silencios.

Sea, pues, V. S. I. dueño desta mi affectuosa Oracion en obsequio de su adorado Apostol: sin estrañar, que junte en vnas mismas aras à Marte, y à Minerva, al furor de las batallas en Santiago, y al honor de las mejores letras en V. S. I. Assi porque yo tambien en aquel solemnissimo dia, que fiò de mi rudo labio su celebridad, inspirado de nuestra debida lealtad, alistando corazones, y affec-

affectos, procurè confederar en aquella Sagrada arena los rumores belicos del campo con las numerosas vozes del Choro; y la cera Religiosa sacrificio de las aras, con el zeloso ardimiento, conque, no sin assomos de ternura, me esforzè à dispertar con el levantado grito de la honra, el sueño de nuestros desmayos, ò el desmayo de nuestros adormecidos brios, que nos postraron con los alientos la reputacion. O yà, porque en el corazon fidelissimo de V. S. I. vive en amigable paz colligada su nativa mansedumbre con el mas activo fuego de finissima fidelidad à nuestros jurados Dueños, conque arroja centellas, y fulmina rayos en su defensa contra Rebeldes, y desleales.

Aquella vara de Aaron, tan digna de ponerse en el Tabernaculo, fue symbolo del Dominio Ecclesiastico, del Govierno Seglar, y de la Doctrina Evangelica; y el aver sido de almendro, fue, en observacion de Cyrillo, porque de esse arbol se formaban los baculos de los Principes. Todo se mira, y admira en V. S. I. Principe en lo Ecclesiastico, Señor en lo temporal, Maestro Predicador celebre por el sagrado estrepito de la mas vndosa eloquencia, quietud deste Reyno, y baculo, sossiego, y descanso de nuestros Catholicos Monarchas en medio de tantas commociones aleves. No prosigo en ponderacion mas dilatada, por no causar estragos de nuestro pundonor.

Assi que al solicito desvelo de V. S. I., y mas que todo, al Sepulchro de nuestro Apostol, debe este fidelissimo Reyno su quietud inalterable, quando se lamenta estremecida en horrores Marciales la Europa toda. Si no me engaño, pareze señalaba nuestro caso el Evangelico Isaias, quando con ojos lastimosos miraba el estado miserable de su Reyno de Israel inficionado con el contagio de los Rebeldes, que con su venenoso aliento à

gui-

guiſa de canzer le talaban todo. Omne capùt languidum, & omne cor mærens: à planta pedis, vſque ad verticem capitis non eſt in eo ſanitas. *Yà todos noſotros, proſigue en ſu funebre lamentacion, yà todos huvieramos ſido paſto de abraſadoras llamas, como Sodoma, y Gomorra, ſinò fuera por vna ſemilla, que ſe conſerba en nueſtra tierra.* Niſi Dominus reliquiſſet nobis ſemen, quaſi Sodoma, & Gomorra fuiſſemus.

Los Doctores Hebraizantes en lugar del Latino ſemen, *trasladan zaryth, que es lo miſmo que Reliquia. Diga, pues, venturoſa nueſtra dicha, que ſola eſta Reliquia de Santiago ſepultado en nueſtra Tierra, nos adarga, nos repara, nos defiende, nos patrocina, y conſerba. Y repita aqui mejor la empreſſa del diſcreto, que nueſtra mayor ſeguridad es nueſtro Apoſtolico Pantheon.* Munimentũ ex monumẽto. *El Apoſtol Sanctiſsimo guarde, y conſerve ſu Iluſtriſsima perſona para Gloria de ſu Igleſia, y exemplo de Prelados. Deſte Colegio de la Compañia de Ieſus de Santiago: Octubre 1. de 1709.*

Illmo. Sor.

A los pies de V. S. I.

Su mas rendido Capellan.

IHS.

Gregorio Iacinto de Puga.

*** DE

DE VN AMIGO RELIGIOSO AL AVTHOR, Y SV PA-negyrico, en que contrapone la animosidad Sagrada del Luzero del Occidente con la desmedida ambicion del Luzero del Oriente.

SONETO.

RApido Signo en luz madrugadora
Con torva Estrella enfermo dexò el dia;
Bridòn Jinete, vrna illustrando fria,
Culebreando el azero passò à Aurora.
Lobrego aquel con pompa voladora
Aogò en Oriente negro su ossadia:
Este con quatro Lunas diò à Turquia
Noche de nieve en oja brilladora.
Silla del Aquilon vno en su Oriente;
Y Silla otro en Occaso de luz sella.
Terzer Astro oy dorando cumbres sale.
Triunfa (ò vocal del Sol indice ardiente)
Que en luzir (noble ingenio) con tu *Estrella*
Niel Luzero del Alba que te iguale.

LICENCIA DE LA RELIGION.

JOSEPH Antonio de Beaumont Provincial de la Comr pañia de Jesus en esta Provincia de Castilla: Po- particular comision, que para ello tengo de N. R. P. Michael Angel Tamburini Prepoſito General de la Compañia de Jesus, doy licencia para que se imprima vn Sermon del vnico, y singular Patron de España el Señor Santiago, por el P. Gregorio Jacinto de Puga Predicador de nuestro Colegio de aquella Ciudad: attento, que fue visto, y aprobado por personas doctas, y graves de nuestra Compañia. En fe de lo qual dì esta, firmada de mi nombre, y sellada con el sello de mi Officio. En nuestro Colegio de Pamplona à 23. de Agosto, de 1709.

IHS.

Ioseph Antonio de Beaumont.

CENSV-

CENSVRA DE EL Rmo. P. M. Fr. IOSEPH GIL Taboada, Lector de Theologia Iubilado en ſu Convento de N. P. S. Franciſco, y Examinador Synodal deſte Arzobiſpado.

OBedeciendo al Illuſtriſsimo Señor D. Joſeph Antonio Jaſpe Montenegro, Obiſpo de Priſren, Chantre Dignidad de la Santa Apoſtolica, y Metropolitana Igleſia de Señor Santiago: Proviſor, y Vicario General de ſu Arzobiſpado, &c. Leì el Sermon intitulado LVZERO DEL OCCIDENTE, obra del Rmo. P. *M.* Gregorio Jacinto de Puga, Predicador del Colegio de la Compañia de Jeſus en honra, y gloria de nueſtro adorado Apoſtol Santiago el Mayor, Vnico, y Singular Patron, Defenſor, y Tutelar de Eſpaña. Dudo ſi ſu Illuſtriſsima me le remitiò para que lo cenſuraſſe, ò aplaudieſſe. Cenſura no cabe en obra de vn Maeſtro tan cèlebrado en ſus aciertos: Aſtro de aquel Firmamento, que no los admitte Errantes. Me glorio de aver ſido Condiſcipulo en Artes del Author, y deſde aquella primera edad puedo dezir: *Tantum amo, quantum non poſſum dicere, & tantum me amare, quantum debeo, non audeo dicere.* Los impulſos de vna fina amiſtad arrojan muy lejos la vara de Cenſor: *Vel Cenſor vix exuere amicitiam valeo.*

D. Aug ad Proſp & Hila Cicero a Offic.

Los aplauſos, aunque tan debidos, ſon reſervados à pluma de mas remontados vuelos: no es la mia de tanto alcanze. Años ha venerè al Orador Laureado Demoſthenes en la Celeberrima Vniverſidad de Salamanca. Fue aquel gran Theatro eſtrena de ſu ingenio. Siendo ſu Religion Sagrada dilatada Esfera de ſuperiores luzes (*Non ita varijs aſtrorum choris Cælũ refulget*) es prueba relevante de ſu talento raro fiar à ſus pocos años la ardua empreſſa de declamar en la mas Inſigne Athenas, y ſu mayor calificacion aver logrado tan en los principios entre tantos Sabios ventajoſas aclamaciones. Ceñidas ſus ſienes de los aplauſos mas apreciables quales ſon los que tributan los Doctos, qualquier elogio mio ecclypſe fuera de ſus lucimientos:

D. Chry hom. 8. Matth.

In tabula quanquam te ponere ſolus Appelles
Dignus, & in verſu ſolus Appollo fuit.

Oven. l. Epigr.

Es eſte Sermon (como todos los de el Author) rio de eloquencia, ameno penſil de la mas florida elegancia, conque robando las atenciones, y ſuſpendiendo los ſentidos dulzemente introduze el dominio de la verdad en las voluntades. *Eloquens in verbis ſuis* (dezia el Grande Auguſti-

guſtino) *agere debet, vt veritas pateat, vt veritas placeat, vt veritas moveat. Et vt veritas pateat, debet loqui clarè & aperte: vt placeat, compoſitè, & ornatè: vt moveat ferventer, & devotè.* Todo ſe admira executado con ſingular primor en eſte devoto elegantiſsimo Panegyris de nueſtro Apoſtol, y Protector Santiago LVZERO DEL OCCIDENTE, cuyos benefi-cos influxos hizieron felizes nueſtras eminencias, demoliendo las ſacrilegas aras de aquel malogrado Luzero, que pretendiò altivo eſtablezer en eſtas cumbres inacceſsibles el Solio, que no pudo firmar en las alturas. Oy pretende ſobervio reſtablezer ſu Trono: à eſte fin mueve todas ſus furias contra Eſpaña. Para ſalirle al oppoſito publica nueſtro Orador el remedio mas pronto, y efficàz, qual es la devocion à N. Amantiſsimo Invencible Patron. Eſta verdad perſuade con ſelectas noticias, con elegantes fraſſes, con el recuerdo de repetidas fauſtas experiencias, para que reſpirèmos entre tan fatales deſmayos, tan ſentibles ahogos, tan no premeditados deſalientos: que ſolicitando devotos la proteccion de nueſtro Soberano Luzero, triunfaràn nueſtras armas al abrigo de ſus rayos fogoſſos, deſalojando hereticas ſombras con las auxiliares armas de ſus celeſtiales luzes. Que no es menos poderoſo nueſtro Divino Luzero para diſsipar tinieblas Luteranas, que lo fue para ecclipſar Othomanas Lunas.

S. Hier. in vit. S. Hilar.

Al Luzero Oriental rendia cultos el Sarraceno Infiel: *Ob Luciferum cuius cultui Saracenorum natio dedita eſt.* Incienſos conſagra al LVZERO DEL OCCIDENTE el Catholico Eſpañol. Y favorecido de los rayos de nueſtro Apoſtolico Luzero del Occidente, atrojò de ſus Dominios los peſtilentes influxos del Luzero de Levante. O quiera el Cielo experimentèmos el ſocorro de nueſtro Rayo feliz contra el Norte! Quando amanecerà el dia de tan ſuſpirada felicidad? Quando el Luzero Santiago buelva à rayar, acalorando los pechos helados en ſu devocion, y reconozcamos no ay en los Eſpañoles mas aliento, mas valor, mas virtud, que el que influye nueſtro Invencible Adalid, Protector, y General: *Lucifer oriatur in cordibus veſtris.*

. Petr. 1. 19. Alap. in ene. 30. 11. ene. ſibi. cp. 49. 19. zech. 48 34. Alcaz. in pocal. 7.

Al Principe Gad (otros llaman God) veneraron Dios Marte los Gentiles, eſpecialmente los Godos, derivando de el eſte nombre por mas belicoſos, marciales, y valientes. Significa Gad dichas, y fortunas en la guerra, y eſtuvo à ſu cuydado defender la puerta Occidental de la Igleſia. Los Hebreos le pronuncian *Vegad*, que ſe interpreta llegada de Aſtro feliz: *Venit ſydus novum.* Segun Alcazar ſymbolizò Gad à nueſtro Glorioſiſsimo Patron. Los gyros de eſta buena Eſtrella deſde Levante à Poniente celebra nueſtro Orador, acordando quantos beneficios debe à

ſus rayos la Igleſia de Dios, quantos blaſones debe Eſpaña à las poderoſas beneficas influencias de ſu Luz: perſuadiendo claro, elegante, y devoto pende de eſte portentoſo Luzero nueſtra dicha, nueſtra gloria, nueſtra felicidad. Yà no eſtraño ſea Eſpaña lo miſmo que *Pretioſa*, y creyeſſen algunos ſer la Region del Ofir eſte Nobiliſsimo, y Fideliſsimo Reyno de Galicia. Porque no ay preciosidad, como aver ſido Nueſtro Poniente Orizonte de eſte feliciſsimo Luzero, ocultando en ſu dichoſo ſuelo el mas rico apreciable Theſoro: *Venit ſydus novum.*

En Galicia para nueſtro deſcanſo deſcanſa Nueſtro Apoſtolico Moyſſes, mejor que el Hebreo en la tierra de Gad para ſu aſylo, y proteccion. Olvidenſe los aſylos que fingieron los Griegos en los Sepulchros de Ayax, Achiles, y Theſeo. No ay mas Aſylo que el Sepulchro de Nueſtro Patron Santiago. Con ſolo ſu baculo, mas bien que el otro Jacob, humillarà los orgulloſos impetus de Eſaù. A tan alegre eſperanza nos alienta eſte Gran Orador, como Gallego fiel, como Eſpañol leal, como valeroſo Soldado de la Compañia de JESVS, exortando militèmos fervoroſos bajo de la vandera de eſte Divino Capitan, adieſtrado en la Compañia de Nueſtro Salvador. Dèſe pues à la prenſa tan ſagrado Proiecto: ſalga à luz tan Catholico Edicto; para que reforzados los corazones con la devocion de Nueſtro Soberano Alcides, venzan las armas de nueſtrò legitimo Rey, y Señor à deſpecho de Rebeldes, triunfen de ſus Contrarios: y eſtablezida la paz ſuſpirada, diſsipada la nube de tantos infortunios, mas que en ſus dominios, reyne Nueſtro Monarcha en los corazones. Corra pues eſte Sermon, para que corra con èl aquella voz SANTIAGO, Y A ELLOS. Eſte es el fin del Author, y mi deſſeo que quanto antes vea ſu obra la publica luz, por no tener que ver con ella el mas Lynce Cenſor. Eſte mi ſentir, ſalvo, &c. En el Convento de N. P. S. Franciſco de Santiago. Octubre 1. de 1709.

Fr. Ioſeph Gil Taboada.

Biblia Max. to. 18 inter pretation Hæb. & c Ioan. à S Thom. i uoqd lib q. 3. Exp ſ. fol. (mi hi) 458 & ſeq. Gloſſ. i Deuther. 33. v. 20 Theatro de los Di ſes. to. 1. lib. 6. c. fol 911. Geneſ. 31 v. 10.

LICEN-

Licencia del Ordinario.

NOS EL DOCTOR D. JOSEPH ANTONIO Jaſpe Montenegro, Obiſpo de Priſren, Canonigo Chantre Dignidad, Proviſor, y Vicario General de la Ciudad, y Arzobiſpado de Santiago por el Illuſtriſsimo, y Reverendiſsimo Señor D. Fr. Antonio de Monroy, Arzobiſpo, y Señor de dicha Ciudad, y ſu Arzobiſpado, &c.

POR el tenor de la preſente, y por lo que à Nos toca, reſpecto la Cenſura de el R. P. M. Fr. Joſeph Gil Taboada, dàmos licencia para que ſe pueda imprimir la Oracion Panegyrica intitulada EL LUZERO DEL OCCIDENTE, que el R. P. M. Gregorio Jacinto de Puga de la Compañia de Jeſus, predicò en la Feſtividad del Glorioſo Apoſtol Patron Señor Santiago el Mayor, por no tener coſa alguna contra nueſtra Santa Fè Catholica, y buenas coſtumbres. Dada en eſta Ciudad de Santiago à onze dias del mes de Octubre año de mil ſietecientos y nueve.

Ioſeph Obiſpo de Priſren.

Por mandado de ſu Señoria.
Bartholomè Sanchez.

Dic vt

Dic vt ſedeant hi duo filij mei. Poteſtis bibere calicem? Poſſumus. Matth. cap. 20.

SALVTACION.

VENGO agradecido al Evangelio; porque me ha eſtrechado la libertad de eſcoger aſſumpto, en vna materia, en que podia turbar la idèa, y deſcomponer el diſcurſo mi juſto, quanto tierno affecto, y la apretada obligacion, que, ſin mas ſyndereſis que nazer Eſpañoles, induce à las gratitudes del Primo de Jeſu Chriſto: del Sobrino de Maria Sanctiſsima: del Privado del Rey de Reyes: del archivo de ſus ſecretos: del Protomartyr del Colegio Sacro: del Primicerio del Salvador: del Mayorazgo de ſu Paſsion: del Alferez mayor de ſu Cruz: del Adelantado de ſu Igleſia: del Planeta mayor, que preſide à la Catholica Eſfera: del Cherubin Cuſtodio, que con ſu fulminãte azero defiende eſte Parayſo de la Religion: del Cavallero de la ardiente eſpada: del Rayo de nueſtras guerras: del eclypſe de Othomanas Lunas: del terror de las hueſtes Alarbes: del aſſuelo de barbaros pendones: del fatal eſtrago de la Moriſma: del Sagrado Marte de la militante Eſpaña: del Capitã General de ſus Exercitos: del guerrero Apoſtol, vnico Tutelar de ſu Fè, de ſus Armas, y de ſu Monarquia: y en fin, en vna palabra mayor que todo elogio, de SEñOR SANTIAGO.

Elogio de Santiago.

Dos rumbos hallo muy validos con vulgar aplauſo en los Panegyricos de los Santos. El vno comparando de vnos à otros ſus meritos, y virtudes. El otro metiendoſe Cielo à dentro à regiſtrar los tronos de ſu Gloria. Ambos à la verdad igualmẽte peligroſos. Porque en el primero, ſe ſuele deſnudar vn Santo por veſtir à otro. Y en el ſegundo, nos pueden preguntar, què revelaciones tubimos de la Gloria de los Santos, que con tanto deſpejo, y facilidad la repartimos: exponiẽdoſe el Orador à la irriſion de aquel Philoſopho antiguo, que à vno, que hablaba oſſadamente de las coſas del Cielo, le preguntò, *Amice, quando de Cœlo veniſti?* Amigo, quando baxaſteis del Cielo?

Eſte es tambien el eſcollo, en que dàn al trabès las demaſiadamente rumboſas exageraciones; y aquellas, mas que ingenioſas, affectadas ideas, de levantar el Santo à las Soberanias de la Trinidad, deſuerte q̃ ſe confundan en la diſtincion. Siendo las pruebas de todo eſto de tal calidad, que para ſer buenas, ò toleradas, neceſsitan de ſer falſas.

Deſtos, pues, Scyllas, y Carybdis, que tanto infaman el difficil Golfo de la Oratoria, me librò el Norte de mi Evangelio; pues los hallo en ſus clauſulas cenſurados. Llegan Santiago, y S. Juan à la preſencia de Chriſto, pretendiendo canonizarſe en vida por Santos ſobre los demàs todos: que eſſo es pedirle las dos primeras Sillas de ſu Reyno. *Dic vt ſedeant, vnus ad dexteram, & vnus ad ſiniſtram in Regno tuo.* Pretenſion deſmeſurada,

rada, y con fondos de nezedad la llamò el Monarca Divino, *Neſcitis quid petatis.* No ſaben lo que ſe piden, por dos razones. La primera; porque piden tronos de Gloria, quando debieran informar de meritos. La ſegunda; porque ſe prefieren à los demàs.

De la primera ignorancia ſaco yo; que ſi es falta poner la mira en las Sillas de la Gloria ſin meritos, no es el mejor modo de alabar examinar grados de Gloria, ſino ponderar meritos, y virtudes. Infiero de la ſegunda ignorancia, que como lo que haze Santos no es la competencia de ſobreſalir à los demàs: aſsi el alabar à vn Santo no es bien que ſea por cõparacion de vno à otro. *Non eſt noſtrum* (dezia gravemẽte Heſſelio) *occulta Sanctorum merita inconſultà lance diſcutere: ne, dum alijs quaſi deferimus, alijs inveniamur detrahere.* *Heſſel. in Decalog. c. 88.*

Por alexarme, pues, de aqueſtos dos baxios, ſiguiendo la ſegura luz del Evangelio, hecharè por el rumbo contrario. Tan lexos eſtarè de comparar à Santiago con otro Santo, que le contrapondrè al primero, y mayor de los pecadores, à Luzifer. No ſerà, à mi entender, corto elogio, el probar; que las virtudes de vn humilde peſcador deſpicaron al Cielo de los inſultos de aquel rebelde Serafin. Serà, pues, el empeño de mi Oracion deſcubrir los heroicos meritos de nueſtro Apoſtol, moſtrando ſu differencia, mejor dirè ſu oppoſicion, à Luzbel en pretẽder, y conſeguir. A eſte centro tiraràn las lineas de mi diſcurſo; porque à eſte fin juzgo que contrapuſo Dios eſtos

dos pretendientes de ſu lado.

Dos fueron las pretenſiones del Sobervio Serafin, ſegun ſe colije del Profeta Iſaìas: la primera de vna Silla al lado de Dios, *Sedebo in lateribus.* La ſegunda, de ſu mas Soberana ſemejanza, *Similis ero Altiſsimo.* Y eſtas fueron tambien las pretenſiones de Sãtiago, ſi bien ſe repàra en el Evangelio; la Silla immediata à Chriſto, y ſu mayor ſemejãza. La Silla, en aquellas palabras, *Dic vt ſedeant.* Y la ſemejanza en la palabra, *Poſſumus*, que en dictamen de nueſtro Maldonado, fue vn ardor abraſado de imitarle. Fue la pretenſion de Luzbel ſu precipicio: la que llenò de eſtruendos eſcandaloſos el Cielo, y de lamentables ruinas las Hyerarquias de los Angeles. Fue la pretenſion de Santiago el eſcalon à ſu mayor gloria, heroico exemplo à la Igleſia, y la fortuna glorioſa de los hijos de ſu predicacion los Eſpañoles. Vean, pues, como el Rayo Celeſtial de la militante Igleſia, y de las guerras Eſpañolas, deſpica, y deſagravia ventajoſamente al Cielo de las inſolencias eſcandaloſas de aquel otro Rayo fatal de las hueſtes Infernales. Vean, como el referir el Evangelio la pretenſion de Santiago, es cõtraponer eſtas glorias à aquellos deſpeños, eſtos exẽplos à aquellos eſcandalos: y empeñarnos en vn grande aſſumpto de ſus alabanzas. La Madre natural fue la medianera de la pretenſion feliz del Evangelio: ſeanos aora la gran Madre de la gracia interceſſora para la felicidad de nueſtro aſſumpto.

Ave Maria.

Iſaì. cap 14.

Maldonat. in cap. 20. Matth.

Dic

Dic vt ſedeant in Regno tuo. Poteſtis bibere calicem? Poſſumus. Matth. cap. citat.

§. I.

Uperſticioſa la Gentilidad creyò q̃ ſu Tonante Juppiter fulminaba dos muy deſiguales rayos; el vno todo feliz; todo infelicidades el otro. Mas que idea vana en las Fabulas, pareze ſymbolica repreſentacion de los dos Rayos, que à las luzes de la Sagrada Hiſtoria contemplo en la poderoſa mano de Dios con no menos deſigual fortuna fulminados. Es el Rayo todo feliz, el Rayo Celeſtial de la militante Igleſia, el vnico, y ſingular Patron de Eſpaña, y Capitan General de ſus armas Santiago. Es el Rayo todo infeliz, aquel infame Protector de los Comuneros del Cielo, aquel rebelde Caudillo de los Angeles amotinados Luzbèl. Rayo es Santiago, hijo legitimo del mas noble trueno, llamado aſsi del miſmo Chriſto, *Boanerges, filij tonitrui.* Rayo es tambien Luzbèl, por boca del miſmo Chriſto, y vn aborto de horroroſa tempeſtad, *Videbam Satanam tanquam fulgur.* Ambos los vibrò la Divina dieſtra: pero con quanta differencia! *Plin. lib 2. cap. 52.* *Luc. cap. 10.*

Luzbèl, fue vn Rayo precipitado deſde el Cielo al Abyſmo, *Sicut fulgur de Cœlo cadẽtem*: cayò de la alta cumbre del valimiento de Dios: San-

tiago

tiago, fue vn Rayo, que ſe levantò del polvo de la tierra haſta el Cielo, de la vil arena del mar, en que peſcaba, à la Silla de Apoſtol, *Sedebitis*; y à la privãza de Chriſto, *vocavit, aſſumpſit Iacobum.* Fue Luzbèl el primer Apoſtata entre los Angeles: fue Santiago el primer Martyr entre los Apoſtoles. Luzbèl madrugò à nazer, para perderſe, *Qui manè oriebaris*: Santiago ſe anticipò à morir, para mas gloria. Luzbèl Luzero de la mañana en el Oriẽte, à quiẽ hundieron preſto los rayos del Sol Divino, caſtigandole la temeraria emulacion de luzes: Santiago LUZERO DEL OCCIDENTE DE ESPAñA, en donde fabricò con ſu celebrado Mauſoleo Trono eterno à ſus luzimiẽtos. Luzbèl, enfin, transformado en Demonio, y ſepultado en el Infierno, deſde aquel centro de deſdichas cõtinùa, y multiplica ſus inſolencias: Santiago, ſublimado en Apoſtol valido, en primer Martyr, en Patron de Eſpaña, lleva adelante en competencia de los ſiglos deſde eſte glorioſo Sepulchro ſus hazañas, en los prodigios, q̃ venera, y admira el mundo: ſiendo como el valiente Sãſon de los Apoſtoles, que en beneficio de la Igleſia, y de ſu pueblo Eſpañol mas haze aun muerto, que quando vivo.

Iſai. cp. 14.

Gran deſigualdad de fortunas: y tan myſterioſa, q̃ el miſmo Evãgelio, que à gloria de nueſtro Apoſtol nos avia de facilitar ſus elogios, mas pareze los difficulta; pues propone las cauſas miſmas, por donde pudo perderſe Santiago, como ſe precipitò Luzbèl. Explicarè la difficultad con vna obſervacion del genio, que diò à los

rayos

rayos la Naturaleza. Oigan, que no ſerà diſguſto aora à los oìdos en pintura, lo que otras vezes es ſuſto, y terror. Levantaſe vn motin tempeſtuoſo ſobre eſſa zeñuda corona, ò ſoberbias frentes de los montes, que nos cercan: Levantanſe, digo, à los ſoplos requemados de las Furias del Infierno, mas que à la impaciencia de los Viẽtos, fogoſos vapores, encendidas exhalaciones à poblar de horrores, y eſtragos al Ayre la campaña, y à la Tierra los campos. Fantaſticos gygantes de las nubes, que pareze quieren deſgajar à pedazos ſobre noſotros el Cielo: crujiendo en ſus mal fecundas entrañas los terribles monſtruos de ſus abortos, y las violentamente repreſadas coleras de ſus bolcanes.

Lo que aora admiro es, que los Rayos en lo natural tienen encontrados movimiẽtos. Vnos baxan opprimiendo el Ayre contra la Tierra, como à ſu peſar ven los ojos: Otros ſuben taladrando el Cielo, de que ſon teſtigos ſolo los oìdos. Porque ſi à cada trueno reſponde vn Rayo; ſi eſte no cae, ni ſe deſgaja à la Tierra, es porque ſube rompiendo hazià arriba à la nube el ſeno. Pues què deſigual parto, ù aborto es eſte? Si eſſa tempeſtuoſa nube ſe texiò de vnos miſmos vapores: ſi eſſos vapores los condensò vn miſmo ayre, y los encendiò en fuego vna miſma colera del Sol: y ſi el fuego ſe diſpara à vn miſmo impulſo de vn choque de vientos: como ſalen tan differentes los tiros? Yà veo, que el Arte, imitadora del Rayo en la polvora, en eſſos artificios de fuego, conque ſuele encender la Region del Ayre, haze

vo-

volar al Cielo vnas luzes, quando à otras las arraſtra por la tierra. Pero en la Naturaleza, que no ſabe violentar, ni torzer los fines de las coſas, es mas difficultoſa la ſalida. Si es que baxa vn Rayo; porque el vapor terreno, de que ſe compone, le abate: no ſe conciben todos los Rayos de vapores terrenos? Si es que el otro ſube; porque generoſa la llama, ò buſca en esfera ſuperior ſu centro el fuego, ò emula de las Eſtrellas compite el ſitio à ſus lũbreras: no arden tambien todos los Rayos con ſu llama, y con ſu luz? Pues porquè no ſe deſprenden à la Tierra todos los Rayos? O todos no ſe elevan ſobre las nubes?

Eſta es la difficultad obſervada en las cauſas de la Naturaleza: ſubamosla aora de pũto en las de la Gracia, y en el Evangelio. Si averiguamos la cauſa que fraguò eſtos dos Rayos, Santiago, y Luzbèl, pareze vna miſma. Vnos humos de vanidad, vn vapor terreſtre de ambicioſa pretenſion forjò en ſus ideas vna negra nube, feo borron en la alta Esfera de Angel, y de Apoſtol, occaſsion de tempeſtad, que à eſtruendos eſcandaloſos alborotò el Cielo, *Factum eſt prælium magnum in Cœlo*; y alterò tambien con indignaciones el Apoſtolado, *Et audientes decem indignati ſunt*. Què pretendiò Luzbèl? *Super aſtra Dei exaltabo ſolium meum: Sedebo in lateribus: Similis ero Altiſsimo.* Erijaſſe mi trono ſobre los mas altos luzeros: Occupe yo el lado de Dios: Llegue à hombrear con el Altiſsimo, ſiẽdo ſu ſemejante. Y què pretendiò Santiago? *Dic vt ſedeãt, vnus ad dexteram tuam in Regno tuo.* Coloqueſſe mi Silla debaxo

Apocal. cap. 12.

Iſaì. cp. 14.

baxo del dosèl Divino, y à la dieſtra de Dios: ſea tan ſemejante ſuyo, que no nos differencien la copa. *Poteſtis bibere calicem, quem ego bibiturus ſum? Poſſumus.*

Yà ſe offreze el reparo. Si tanto ſe equivocan eſtas ambiciones, como, quando la viſta del Divino Sol encendiò eſſa orgulloſa exhalacion en Rayos, arrojò al vno para ſiempre de ſu preſencia, y ſublimò al otro à la Silla, y aun à la pretendida dignidad, *Calicem quidem meum bibetis?* Si es heroico esfuerzo aſpirar à la ſemejanza de Dios, ſuba el Angel, como ſube el Apoſtol: Si es temeraria oſſadia, caiga el Apoſtol, como cayò el Angel. No ſe diga, que porque hablaron à parte, y à eſcondidas los pretendientes: No ſe diga, que porque huvo ſuplicas, beſamanos, rendimientos, y adoraciones: No ſe diga, que porque huvo interceſsiones de vna muger ſuplicante, facil de engañarſe en ſus affectos como madre, y dos vezes ciega por amante, y por ambicioſa: No ſe diga, en fin, que porque pidieron parientes, ſe tuvo mas atencion à la ſangre, que al merito; porque eſſos ſon vicios humanos, que no caben en el Tribunal Divino. Pues què deſigualdad es eſta? Mas ea que vengo reſuelto à reducir mi aſſumpto à eſſa deſproporcion hermoſa. Su cotejo le ceñirè à dos puntos. Serà el primero, ſu oppoſicion en pretender: El ſegundo, el ſucceſſo encontrado de conſeguir. Dos à dos eſtàn las pretenſiones, de la Silla, y de la ſemejanza: *Sedebo in lateribus: Dic vt ſedeant ad dexteram tuam: Similis ero Altiſsimo: Calicem meum bibetis.* Veamos aora, en que ſe diffe-

ferencian, y opponen. Empiezo por la pretenſion de la Silla: y ſea la primera differencia ventajoſa para Luzbèl à ſu peſar.

§. II.

ESTA, pues, deſvanecida Intelligencia, yà ſea que aſpiraſſe al miſmo trono de Dios: yà à ſer, deſpues de Dios, Superior à toda criatura: yà à vnir hypoſthaticamente ſu naturaleza al Verbo Divino: yà ſea tambien, que ſe deſdeñaſſe de adorar la Divinidad vnida à Naturaleza inferior à la ſuya, qual es la humana: ſegun varias ſentencias de Theologos: Lo cierto es, que ſe empeñò en eſta pretenſion con conocimiento perfecto, y ſin error del entendimiento. Acertò, como entendido, ſabiendo muy bien lo que pedia: pero pecò de perverſa voluntad al pedirle. Empero de Santiago dize el Evangelio, que no ſabia lo que pedia: que pecò de ignorante: *Neſcitis quid petatis.* Pero la voluntad, y el deſſeo de la cercania de Chriſto, y de ſu lado, procedia ſin malicia, iba lleno de fineza.

Vean aora oppueſto à todas luzes el exemplo de nueſtro venturoſo Luzero al eſcandalo de aquel Luzero infeliz. El perverſo Angel ſe valiò de la luz de ſu entendimiento para tropezar, y caer: Santiago ſe ſirviò de vna ignorancia para acertar, y levantarſe. Luzbèl de vna bella perfeccion de ſu naturaleza ſe deſpeñò à grandes deſordenes contra la Gracia:

San-

Santiago de vna natural imperfeccion hizo eſcalon à vna cumbre ſobrenatural. Fue tan malicioſo Luzbèl, que quando todos los que pecan ſon necios, *Omnis peccans eſt ignorans*, el para ſer vn pecador ſin ſemejante, malo ſobre todos los malos, pecò ſabio, cayò con conocimiento: Santiago para ſer vn Santo ſin ſemejante acertò ignorando, y ſe valiò de la falta de ſaber, *Neſcitis quid petatis*.

Què affecto, ſi penſais, ſeria el ſuyo en medio de ſu ignorancia? *Acceſsit petens aliquid*. Algo es, Señor, lo que pido: pero no sè bien lo que es. Llàmole vueſtro lado, por hazeros ſiempre compañia: pero en vueſtro lado, como me acaba de enſeñar vueſtra doctrina, cabe vn trono de Gloria, y cabe vna Cruz de tormentos. No acierto à pedir coſa determinada: à todo me expongo, ſegun vueſtra voluntad; porqne animo, y valor tengo no menos para ſufrir vna Cruz, que para dominar vn Trono. O generoſo memorial de pretendiente, que tan bien labras de vna ignorancia vna diſcreciõ, de vn hierro vn acierto! O noble corazon, fino en querer, aun quando no vè lo que quiere!

Ego dormio, & cor meum vigilat,

dezia la mas fina de las amantes. Apagò el ſueño las luzes de mis ojos: pero muerto el fanal navègo el Golfo de amor; haziendo viaje noche, y dia, no menos dormida, que deſpierta. Duermen los ojos: pero tengo en centinela el corazon; porque sè amar à ojos cerrados. O que grande fidelidad de affecto! Son los ojos ſymbolo del

entendimiento, y el corazon emblema de la voluntad: y que acierte à amar la Esposa, sin luz del entendimiento: y que Santiago quiera bien, sin saber lo que quiere, *Nescitis quid petatis*: perdone la Filosofia, que tiene por impossible querer lo que no se conoze; porque esse impossible le venze vn fino corazon, y vna generosa voluntad. Por esso acaso se pintò ciego el niño Dios de amor. Quien ama, viendo, ò entendiendo lo que ama, corre peligro de amar por el interès, por el gozo de ver, y entender: à lo menos prefiere su entender à su amar; pues ama, porque entiende. Empero el que ama ignorando, no busca mas interès, que su amor: ni aun ama, porque entiende: ama, porque ama. Y este, segun Bernardo, es el acierto, y la fineza mayor; porque el Amor verdadero ni busca causa, ni fruto. *Verus amor nec causam, nec fructum quærit.*

Nihil volitũ, quin præcognitum.

Bernard. in Cãt.

Assi lo enseñaban, y lo practicaban assi los abrasados Serafines de aquel celebrado trono. Volaban con las alas del corazon, *Duabus volabant*: esto era querer. Pero al mismo tiempo texian de otras plumas vn velo à sus ojos, *Duabus velabant faciem*: y esto era zegarse, era no entender lo que querian. Bien se les pudiera dezir, *Nescitis quid petatis*, No sabeis lo que anhelais. A donde, ò paraquè tanto batir de alas, sino veis, ni alcanzais la Esfera de vuestro vuelo? Pero responden los Serafines, y responde tambien nuestro Serafico Apostol. Estamos cerca de vn Trono indifferente à ser Gloria, ò à ser Cruz (esto entienden los Interpretes del Trono,

Isai. cap.

Vidi Dominũ, id est, vidi Deiũ sub cruce pẽdentem. Bernard.

que

que viò Ifaìas) y en eſta neutralidad, cerrar los ojos, pretender ignorando, es el mejor modo de pretender. Dàmonos por deſentendidos de la Gloria, por no parezer intereſſados: dàmonos tambien por deſentendidos de la Cruz, porque no hazemos jactancia el deſſeo de padezer. O altanero vuelo de amor de Serafines! O vizarra pretenſion de Santiago! Si eſtas ſon ſus ignorancias. *Neſcitis quid petatis*: Si acierta aſsi à ojos cerrados, que harà deſpues, quando Chriſto le abra los ojos?

Harà lo que excede toda ponderacion. Hizo antes acierto de vna ignorancia: aora le veremos hazer de vna culpa la mayor perfeccion. Corregir vna ignorancia, dorar vn hierro, es de muchos: Ninguno como Santiago ſobre vna culpa fundò tanto merito. Intentò el Arte Chimica hallar modo como transformar vn hierro en oro, vn vidrio en vn Diamante. Fue intento vano en la Naturaleza: pero Santiago hallò eſta transformacion en los theſoros de la Gracia. Alguna culpa tubo en ſu pretenſion: ſu mayor gloria eſtubo en la emienda. No ha avido pecador como Luzifer, que ſe arrojò como de vn golpe al vltimo precipicio de la maldad: y no hubo Santo como Santiago, que de vna culpa paſsò como de vn vuelo à la cumbre de la perfeccion. Es lo ſumo de la perfeccion la imitaciõ perfecta de Chriſto en el padezer; y Santiago, luego que abriò los ojos à ſu imperfeccion en ſu emienda, levantandoſe de la culpa, ſe eſforzò à imitar tanto à Chriſto, que ſe atreviò con ſu miſma Paſsion. Y no fue vano

arro-

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA SALAMANCA

arrojo; pues confirmò Chriſto de ſolido, y verdadero tanto aliento, *Calicem quidem meum bibetis.*

Aora hallo yo, que pareze le viene eſtrecho à Nueſtro Eſpañol Luzero aquel mayor panegyrico, que hizo Chriſto à ſu Luzero precurſor. *Inter natos mulierum non ſurrexit maior Ioanne Baptiſta.* Ninguno ſe levantò mayor, que el Baptiſta. Significa el, *Surrexit*, levantarſe de vna culpa à la gracia. Digo, pues, que ſi haſta entonzes no ſe avia levantado otro mayor, ſe levantò deſpues Santiago. Cotejemos ſino los ſucceſſos. Iazia S. Juan en las entrañas de ſu madre, embuelto en la culpa original. Hierenle los rayos del Sol Divino, que eſcondido en la nube del ſeno materno de Maria Sanctiſsima le viſitaba. Levantaſſe al punto, *Exultavit infans in vtero*; y deſpeja las tinieblas de la culpa con tanta gracia, que ſe acreditò del mayor hombre entre los nazidos vn infante, que aun no avia nacido. *Inter natos mulierum non ſurrexit maior Ioanne Baptiſtà.* Era la culpa del Baptiſta original, heredada de vna madre, y concebida en las entrañas de otra: Y la culpa de Santiago en ſu ambicion, ò tubo ſu origen en ſola ſu madre, como ſiente nueſtro Maldonado, ò à lo menos la abrigaba con ſu interceſsion. Caìdo eſtaba el Baptiſta, y ſe levantò con la luz, y favor de Chriſto: Cayò tambien Santiago; pero apenas le alumbrò, y diò la mano Chriſto con aquella amoroſa pregunta, ſi podia beber ſu caliz, *Poteſtis bibere calicem*: quando ſe levantò esforzado, *Poſſumus*: oſtentando fuerzas iguales à todo el peſo de la Dignidad de primera Silla.

Matth. caſ. 11.

No

No pueden altercar ſino cariñoſas competencias eſtos dos gygantes de la Gracia, ſiendo tan vnos, ò tan vnidos, mas que por los eſtrechos lazos del parenteſco, por la ſympathia dulze de ſu amor. Ambos Primos de Chriſto: ambos degollados: ambos por Herodes: el Baptiſta en defenſa de la Caſtidad: Santiago en defenſa de la Virginidad de Maria. El Baptiſta voz reſonante del deſierto: Santiago eſpantoſa voz del trueno. El Baptiſta Precurſor de Chriſto para los Judios: Santiago Precurſor para los Gentiles. El Baptiſta vltimo de los Profetas, que le moſtrò à la Synagoga: Santiago primero de los Apoſtoles, que le predicò à la Gentilidad. El Baptiſta vltimo de los Martyres del Viejo Teſtamento: Santiago primer Martyr de los Apoſtoles en el nuevo. El Baptiſta, en fin, quien con ſu muerte abriò la puerta à la predicacion de Chriſto: Santiago quien con la ſuya abriò tambien camino à la predicacion de los Apoſtoles.

Conque ſolo podemos inſiſtir, en que reparta ſus admiraciones el Baptiſta con ſu Primo, repitiendo, para engrandezerle, aquel officio ſuyo con Chriſto, *Illum oportet creſcere, me autem minui.* Importa que yo me diſminuya, para que Santiago ſe exalte, y crezca. Y con eſta ſalva dirè las ventajas, que gana nueſtro Apoſtol para el elogio del Baptiſta. Por aquella accion portentoſa ſe acreditò el Baptiſta por el primero de los que nazen: Santiago por ſu generoſo aliento mereciò ſer el primero de los que mueren por Chriſto. El Baptiſta facudiò de ſi la culpa

ſin

ſin libertad: Santiago triunfò libremente de la imperfeccion de ſus primeros deſignios. Al Baptiſta ſe le adelantò la primera gracia por liberalidad de Chriſto: Santiago con el favor de Chriſto ſe adelantò à ſi miſmo con heroico valor la vltima, y mas perfecta gracia, el Martyrio; porque aquella ardiente anſia, conque reſpondiò, que podia con ſu caliz, *Poſſumus*, fue vn Martyrio. Mas dize S. Baſilio de Seleucia, *O deſyderium paſsione maius!* Fue vn deſſeo, que excediò al miſmo Martyrio. Tanto montò, deſpues de aver caìdo, el levantarſe heroicamente ſobre ſu miſma culpa. Vean aora ſi huvo alguno, que ſe aya levantado mayor, que Santiago el Mayor? *Non ſurrexit maior.*

Baſil. Seleuc. in cap. 20. Matth.

§. III.

PERO dexemos yà de nombrar errores, è imperfecciones de Sãtiago: deſde aqui ſolo ſe oiràn aciertos, y perfecciones ſumas. Era la ſegunda parte de la pretenſion la ſemejanza con Dios. Aqui Luzbèl pretendiò vna ſemejanza en la altura, *Similis ero Altiſsimo*; parezerſele en los gozos, y gloria, reboſando delicias, brillando luzes, piſando Eſtrellas, *Super aſtra Dei.* Santiago, para opponerſele, pide la ſemejanza en el abatimiẽto, en las penas, en beber el caliz de la Paſsion, y muerte de Chriſto. *Poteſtis bibere calicem, quem ego bibiturus ſum? Poſſumus.*

Yà ſabe muy bien lo que pide, y como ha de pedir,

dir, el Apoſtol, deſpues que Chriſto le enſeña, que à ſu lado no ay mas gloria, que vna Cruz. La pretenſion del trono, en la ignorancia ſi era gloria, ò ſi era Cruz, pudo ſolapar facilmente alguna leve imperfeccion ambicioſa: pero al deſcubrir ſolas penas, arrojarſe à ellas con toda determinacion, fineza heroica es. *Petebant quaſi Religioſi, & perfectæ gloriæ amatores*, dize el Author del Imperfecto. Eſto ſi que es pretender religioſamente: Eſta ſi que es la perfeccion de la Gloria, ignominias, penas, tormentos: que deſſear Silla de Gloria en el Cielo, ſin paſſar por las penalidades, y trabajos, es loca preſumpcion de vn Lucifer. *Matth. Imp. in 20. Matth.*

Pero quien no admira el ſingular esfuerzo de aquella voz de Santiago, *Poſſumus*? Veia que la mano de Chriſto, blandiendoſe al peſo del caliz, ſe le eſtaba brindando, *Calix in manu Domini, & inclinavit*: y con admirable valor reſponde prompto: Yo puedo, con vueſtra gracia, beberme como agua todo eſſe amargo Occeano de vueſtras penas. Atrevome à la miſma muerte, aunque venga terriblemente armada de todos los tormentos de vueſtra Paſsion. O vizarro Divino aliento eſcogido del Cielo para capitanear vizarros Eſpañoles! No aſpires yà à la Silla: que no ay mas gloria que tanto esfuerzo. Contentate con eſſe animo: que no ay mas que deſſear. *Pſalm. 74.*

Semejante eres yà al hijo de Dios. S. Juan tu hermano, aguila perſpicàz, y caudaloſa, confundiò dos vezes ſu viſta en vno, que parecia hijo de Dios, *Vidi ſimilem filio hominis*. La primera, *Apocal. cap. 13.*

mera, viendo que de ſu boca le ſalia vna eſpada, *De ore eius gladius exibat.* La ſegunda, viendo en ſu dieſtra vna fatal guadaña, *Et in manu eius falcem acutam.* Bien, bien ſe confunden los ojos; porque quien ſe traga tan facilmente la muerte, que ſu reſpiracion, ſu aliento es vna eſpada: quien, eſgrimiendo vna guadaña, eſtà transformado en vna muerte, mas pareze que hombre, ſemejante es al hijo de Dios, *Vidi ſimilem filio hominis.*

Halle aora reſpueſta aquella fulminante exclamacion de S. Miguel al romper la batalla con los Angeles Comuneros. *Quis ſicut Deus?* Quien ſemejante à Dios? Si pregunta de la ſemejanza en mageſtad, y gloria, reſpondan los ſonoros truenos de la tempeſtad, conque vibra rayos à los Abyſmos, que ſon las criaturas mas perfectas, tinieblas à viſta de aquella Divina luz. Pero ſi pregunta de la ſemejāza en el padezer: reſponderà vn Pedro, muriendo en vna Cruz: reſponderà vn Pablo, en quien vive Chriſto cruzificado: y reſponderà vn Franciſco por cinco Llagas abiertas, como por cinco bocas.

Apocal. cap. 22.

Pero ſobre todos reſponderà vn Santiago, que no tiene differente Cruz de la de Chriſto, como Pedro: que no vive cruzificado con Chriſto, como Pablo, intereſſando el vivir de Chriſto: que no pide Llagas eſmaltadas de rayos glorioſos, como Franciſco: ſino que aſpira à penas ſin gloria, à Cruz, ò Caliz ſin differencia: yà transformarſe en Chriſto, no vivo, ſino muerto, que es la vltima eſfera del padezer. Approbad eſta reſpueſta,

ta, ò valeroſo Caudillo de los Exercitos de Dios; pues la dà aquel Apoſtol, que à vueſtro lado pelea en vueſtra cauſa con otra eſpada de fuego en la mano, fulminando rayos, para deſagraviar al Cielo de el motin de eſſos Rebeldes, ſaliendo al oppoſito de ſu loca pretenſion con el mas noble empeño, que cupo en pecho mortal, *Poſſumus.*

§. IV.

A Tan encontrados fines, correſpondieron no menos oppueſtos medios. Aqui, Compoſtellanos mios, fuera juſto dilatarme en Oratoria narracion de las Virtudes, milagros, y proezas Apoſtolicas de nueſtro ſin competencia Mayor Santiago: Mayor en lo agygantado de ſu Sanctidad: Mayor en lo inaudito de ſus portentos: Mayor en los trofeos de ſu predicacion; y Mayor en lo numeroſo de ſus Excelencias. Pero à donde le ſeguirà mi diſcurſo, que no quede ſuſpenſo en vn extaſis de admiracion?

Si miro à la Tierra, hallo que como Rayo fulminado, parto ruidoſo del trueno, corre veloz las mejores Regiones del Vniverſo para tremolar el Eſtandarte de la Cruz, atemorizando à ſus habitadores con los truenos de ſu fervoroſa predicacion, diſparando rayos contra la Idolatria, y dàndoles en los ojos con toda la Luz del Evangelio. Si regiſtro el Occeano, y Mediterraneo, veo que conſolida ſus inconſtancias

eſte voluble Elemento, que humilla ſus rizos penachos, y enfrena el procelloſo orgullo de ſus olas, para que Santiago las piſaſſe ſeguro en ſu portentoſa Translacion à Eſpaña. Si levanto los ojos à eſſa diafana Region, le admiro metheoro Celeſtial, que con la mageſtad de ſu luz occupa las ſutiles campañas del Ayre, ſiendo Caudillo à ſus Eſpañoles, eſpanto à nueſtros Enemigos, terror de las hueſtes Alarbes, y trofeo heroico de nueſtra Monarquia. Y en fin, ſi deſciendo al Abyſmo, contemplo vn obſtinado vulgo de eſpiritus rebeldes, que conjurados contra la veneracion, y frequencia de ſu ſancto Sepulchro, al ſonido ſolo del nombre de Santiago, dexaron libre el paſſo à ſus peregrinos, y ſe arrojaron con ayrada obediencia à los eternos ſuplicios.

Compendio de las Excellencias de Santiago.

Pero yà que no ſe atreve mi voz à la multitud de ſus prodigios, propondrè à lo menos à la admiracion, y al exemplo en compendioſa cifra ſus mas ſublimes excellencias: deſtorciendo los hilos precioſos de aquellos grandes attributos, conque Dios texiò la viſtoſa tela de ſu vida para Exemplar Soberano de la nueſtra. Santiago, vno de los dos primeros Chriſtianos de la Ley Evangelica, primicias del Diſcipulado de Chriſto, llamados à ſu Eſcuela con ſu propria vocacion, y doctrinados en ſu Fè por magiſterio exterior del hijo de Dios. Santiago, vno de los quatro primeros, y principales Apoſtoles, ſignificacion myſterioſa de los quatro angulos de la Celeſtial Jeruſalen, como quiere S. Aguſtin: de las quatro partes del Mundo,

Matth. cap. 4.

Auguſt. Remig. Hieron. in Cathena D. Thom.

do, como enseña Santo Thomàs: de las quatro virtudes Cardinales, como advierte S. Remigio: ò de los quatro estrivos del quadrado edificio de la Catholica Iglesia, como discurre S. Geronimo.

Santiago, vno de los cinco testigos; que se hallaron presentes à las estrenas de la Omnipotencia de Dios hombre, al primer milagro de la conversion del agua en vino en las bodas de Canà de Galilea, representacion del Sacramento Eucharistico, y symbolo tambien del poder admirable de la intercession de Maria Sanctissima. Santiago, vno de los quatro, que solos assistieron al milagro de la salud repentina de la suegra de de S. Pedro; milagro que fue juntamente mysterio; porque si aquella muger, fue representacion de la Synagoga en sentir del venerable Beda; ò de la Gentilidad, en sentencia de San Hilario; quiso Christo aprendiesse en este milagro à reducir al camino de la salud à la Gentilidad, y à la Synagoga.

Joan. cap. 2.

Marc. cap. 1.

Luc. cap. 4.

V. Beda. S. Hilar. hic.

Santiago, vno de los quatro à quienes Christo en el monte de las Olivas revelò la desolacion del Templo Salomonico, la ruina de la terca, y rebelde Jerusalen, su venida al Juicio Final, y las señales espantosas, que le han de preceder. Santiago, vno de los tres privilegiados en el milagro de la mucha pesca, figura del copioso fruto de las redes de su predicacion. Santiago, vno de los tres escogidos para el milagro de la resurreccion de la hija de Jairo Principe de la Synagoga. *Tanquam discipulorum vertices, & potentes miraculum*

Marc. cap. 13.

Luc. cap. 5.

Marc. cap. 5.

Luc. cap. 8.

lum occultare, que advierte aqui Theofilacto.

Santiago, vno de los tres Apoſtoles, à quienes Chriſto en ſu eleccion puſo particular nombre, apellidandole hijo del trueno, emblema en que rebozò ſus grandes, y mayores excelencias: *Appellavit filium tonitrui Chriſtus*, dixo ponderoſamente Origenes, *Magniloquentiâ ipsâ indicans quidem magna de Iacobo.* La preſteza en ſu predicacion, la efficacia en ſus converſiones, la primacìa en el martyrio, la firmeza de la Fè Eſpañola, y la ſuperintendencia de ſus Armas. Santiago, vno de los tres privilegiados, que ſubieron à la eminencia de aquel celebrado Monte, verdadero Atlante, que ſuſtentò el peſo del Cielo, quando en la Transfiguracion ſe trasladò à ſu cumbre la Gloria; à cuyo glorioſo Theatro aſsiſtiò Santiago con mas alta, y Divina repreſentacion; pues ſi en el, entre perſpectivas de luzes, ſe figuraron en Moyſſes la Ley, y en Elias los Profetas, los tres Apoſtoles repreſentaron en eſte grande Eſpectaculo el myſterio de la Trinidad. *Tres porrò numero, vt venerandum Trinitatis myſterium ſubindicarent*, dixo el Damaſceno.

Santiago, vno de los tres, à quienes participò el Salvador en el Huerto las triſtezas, y agonias precurſoras de ſu muerte: interrumpiendo por tres vezes el retiro, y ſecreto de ſu Oracion por viſitarlos otras tantas, ò para alentarlos con ſu preſencia, ò para alentarſe con ſu viſta. Santiago, vno de los tres Validos, vno de aquel Sagrado Triumvirato, que formò Chriſto para el Govierno

no Supremo de ſu Igleſia. *Cum eſſent à Domino ſummum Dignitatis gradum adepti*, dize Clemente Alexandrino. Vno de aquellos, à quienes intitùla el Cardenal Torquemada, como Primados, y Patriarchas de la primitiva Igleſia. Y vno de aquellos, à quienes S. Buenaventura diò Eminencia de Cardenales Aſsiſtentes al 1. Sumo Pontifice de la Ley de Gracia Chriſto. *Hos tres ſpecialiter elegit, propter Eminentiam, quam conſiderabat in eis.* Y aun por eſſo fue tambien Santiago vno de los tres, à quienes Chriſto llamò al Conclave de la Creacion, y aſſumpcion de San Pedro al Summo Pontificado de ſu Igleſia.

Clemens. Alex. lib. 6.

Fuente. lib. 2. cp. 11.

Turrecre mat. lib. 2 ſumm. cp. 3.

Bonavēt. in cap. 9. Luc.

Joan. cap. 21.

Santiago, el primero que definiò de Fè, y propuſo à la Igleſia como verdad Catholica en el primer Concilio Apoſtolico el primer myſterio de Dios hombre, fundamento de la Ley de Gracia, fuente, y origen de todos los demàs: en quiē, como en ſujeto, y en cauſa, eſtàn definidos, como circunſtancias, y effectos, todos los demàs Articulos. El primero, que le declarò quanto à la ſubſtancia, que conſiſte en la vnion de las dos Naturalezas Divina, y humana en la perſona del Verbo: y quanto al modo, por verdadera concepcion, y generacion en el ſeno puriſsimo de Maria Sanctiſsima, ſin conſorcio de varon, y por ſola obra del Eſpiritu Santo. El primero, que puſo eſte nōbre al myſterio ineffable de la Encarnacion. *Et incarnatus eſt de Spiritu Sancto.*

Symbol. Apoſtol.

El primero, por cuya boca ſabemos como dogma de Fè: la Virginidad perpetua de la Madre

de

de Dios: ſu verdadera maternidad: y ſu nombre dulciſſimo de Maria. *Natus ex Maria Virgine.* Breves palabras, en que ciſrò Santiago vna larga defenſa de muchas verdades Catholicas contra grãdes Heregias. Aquel articulo, *Qui*, convenze à Neſtorio, que fingia en Chriſto dos perſonas: y à Carpocrates, Cerintho, y Ebion, que le negaban la Divina. La palabra, *Conceptus*, à Cerdon, Marcion, Valentino, y otros Herejes, que negaban en Chriſto verdadero cuerpo humano. En aquellas vozes, *de Spiritu Sancto*, con muchas otras verdades Catholicas ſobre la tercera perſona de la Trinidad Beatiſsima, ſe affirma la Virginidad de Maria, y ſe excluye el concurſo de varon. La ſyllaba, *Natus*, aſſegura ſu verdadera maternidad, y confunde à los Herejes, que la impugnan. La prepoſicion *Ex*, como eruditamente obſerva Mattheo Galeno, deguella ſola muchas Heregias, quantas militan contra la verdad del cuerpo humano de Chriſto: contra ſu formacion en las entrañas virgineas de Maria: y contra ſu verdadera, y propria maternidad. Y finalmente myſterioſa haſta la colocacion de las clauſulas, ſiendo la vltima la Virginidad, para ſignificar, que fue Maria ſiempre Virgen, en la concepcion, en el parto, y deſpues del parto.

Miſſo Spiritu Sancto, collatà in Apoſtolis ſcientià linguarũ, adhuc in vno poſiti, Symbolũ, quod Fidelis nunc tenet Eccleſia, vnuſquiſq; quod ſenſit, dicendo, condiderunt. D. Clemẽs Rom. Epiſtol. ad Jacob. frat. Domini.

Matth. Galen. Cathech. 17.

Santiago, vno de los tres mas privilegiados en los honores de ſu Sepulchro, ſingularmente parecido al de Chriſto en ſus glorias, como lo affirma S. Buenaventura, aplicando al Sepulchro de Santiago aquel glorioſo attributo, que diò Iſaias al de Chriſto. *Sicut patet, & ad ſen-*

Et erit ſepulchrum eius glorioſum.

ſenſum cernimus totà die, nullius Sancti ſepulchrum ſic eſſe apud homines glorioſum, vt ſepulchrum Divi Iacobi; quia in principiò miraculis magnis fabricatum; quia in medio magnis virtutibus adornatum; & quia magnis privilegijs eſt dotatum. Y nada inferior al de los Principes de los Apoſtoles en la celebridad, y veneracion; en los privilegios de ſu Apoſtolica Igleſia; en la Religion del voto reſervado; y en la frequencia numeroſa de los Peregrinos. *Quis tam pervicax aſpernator in toto Mundo*, preguntaba en aquel mas devoto tiempo el Papa Leon tercero, *qui cupidè non deſideret Beati Iacobi muniri patrocinio? Illi enim ex toto mundo per præruptas rupes montium, per inſidias latronùm, per apparitiones prædonùm, per innumeras fraudes hoſpitùm, peregrinorum frequens eſt in Galleciam concurſus.*

D. Bonav. Serm. S. Jacob.

Extrav: Etſi Dominici. 2. de Pœn. & remiſ. Leo Pap. 3. Epiſt. de Trâſlat. S. Iacob.

§. V.

PERO ſiendo eſte Aſſumpto immenſo, y zeñido el tiempo: juſto es, que en tanta admiracion ſe ziña tambien mi diſcurſo. Aſsi que avrè de contentarme con tocar lo que en oppoſicion de Luzbèl mereciò ſeñalarſe nueſtro Apoſtol con ſingulares prodigios. Preſumiò aquel Eſpiritu Rebelde ſalir con ſu loco intento, haziendo guerra offenſiva al culto, y à las glorias de Maria Sanctiſsima: Santiago tomò por medio oppueſto eſmerarſe ſobre todos los mortales en el obſequio, y veneracion de ſu Soberana Reyna.

Fue el primero que predicò en el Concilio Apoſtoli-

tolico las excellencias de la Virgen. El primero que edificò, y conſagrò Templo à Maria en Zaragoza. El primero que introduxo el culto de ſus Imagenes con publica veneracion. El primero que enſeñò ſu adoracion de Hyperdulia. El primero que deſpues promulgò en Eſpaña ſu original hermoſura en aquel bellifsimo rayar de la mejor Aurora, en aquel mas puro albor de ſu primera luz al Mundo, en aquel feliz primer inſtante de ſu Concepcion. *A Iacobi prædicatione* (eſcribe Flavio Dextro) *celebratur in Hiſpania feſtum immaculatæ, & illibatæ Conceptionis Dei genitricis Mariæ.* Siendo entre todos aquellos Sagrados Heroes ſolo Santiago el inſtrumento, de que ſe valiò guſtoſa Maria para el luſtre de ſu mas amada gloria: y queriendo la publicaſſe al Mundo el Patron de aquella Monarquia, que avia de eſtender toda la purpura, y mageſtad de ſu Imperio para patrocinar con deſvelos, para defender con eſtudios, y para entronizar con obſequios eſte ſu primogenito myſterio.

Quæ prima fuit omniũ Eccleſiarũ, & ob id meretur dici Proto templum B. Mariæ Tulian. Chronic. an. 707. n. 405.

Dext. in Chronic. an. 308. n. 9.

Y en fin, para rubricar con ſu ſangre los Privilegios de Maria, vertiò la purpura toda de ſus venas en defenſa de ſu Virginidad. Eſcuchen. Antigua Tradicion de la Igleſia, que aunque todos los Apoſtoles predicaron las verdades todas del Symbolo, que todos formaron de nueſtra Fè; pero que ſingularmente ſe eſmeraron en la defenſa, y explicacion de aquellos Articulos, que pronunciò cada vno: y que en eſta conſequencia puſo nueſtro Apoſtol eſpecialiſsimo conato en declarar, y promover los dos myſterios, que

Matth. Galen. Cathecheſ. 2.

que articulò en el Symbolo: la Encarnacion del Verbo por obra del Eſpiritu Santo: y la maternidad, y Virginidad de Maria Sanctiſsima.

Eran los Judios los que con pertinacia mas obſtinada negaban la Divinidad de Chriſto, y la Virginidad de ſu Madre, affirmando, ſegun refiere S. Clemente Romano, que Jeſus Nazareno era puro hombre hijo de Joſeph en el modo ordinario: y que Maria era Madre con el vltraje comun de ſer madres. Eſte miſmo error defendian aquellos dos Herejes Judaizantes Phileto, y Hermogenes, à quienes convenciò, y convirtiò Santiago, como eſcrive Abdias Babylonico; à cuya mas notable converſion alterada en commociones Jeruſalen, hizo roſtro guerrero nueſtro Apoſtol, predicando deſde elevado ſitio vn Sermon como ſuyo, en que con largo diſcurſo, y Divina eloquencia esforzò eſtas dos verdades Catholicas, apoiando la Divinidad de Chriſto, y ſu Nacimiento de Madre Virgen con aquel celebrado texto de Iſaìas, *Ecce Virgo concipiet*. De que irritado Abiathar Pontifice, negociò con Herodes la ſentencia de ſu muerte: ſiendo el dia 25. de Marzo, conſagrado à la Encarnacion del Verbo en las entrañas puriſſimas de Maria, el que ſe coronò con los paraſiſmos brillantes de ſu occaſo: digno premio del primer promulgador deſte Myſterio: y amante deſempeño del glorioſo titulo de Defenſor de la Virginidad de la Madre de Dios. Aſsi cumpliò nueſtro Apoſtol el obſequioſo empleo de Luzero tambien de Maria; agonizando tempranas ſus

S. Clem. Roma. lib. 6. Conſtit. Apoſtolic. cap. 9. S. Anton. 1. p. Hiſt. tit. 6. cap. 7.

Abd. Babylon. lib. 4. Hiſtor. Apoſtol.

D. Vincẽt. Ferr. Serm. de S. Iacob.

luzes, para que mas ſobreſalieſſe el luziente honor deſta Divina Aurora; y para mas opponerſe al delyrio deſmeſurado de aquel Luzero embidioſo, que intentò deſcõponer ſus mas feſtivos reſplandores.

Tomò por ſu quenta el Cielo deſcribir con caracteres de luz eſtas oppoſiciones en la diſtancia que ay deſde el Cielo à la Tierra. *Mulier amicta Sole: Luna ſub pedibus eius: & in capite eius corona Stellarum.* Corriò ſu cortina la Celeſte Esfera, y appareciò vna Deidad, milagro de tanta hermoſura, que à ſu retrato firviò todo el lienzo del Cielo, deſde el vltimo de la Luna haſta el eſtrellado Firmamento, y à ſu lucimiento conſpiraron los aſtros todos, Sol, Luna, y Eſtrellas. Ambicioſo el Sol de joya tan precioſa, la engaſtò dentro de ſi miſmo, como eſtampandola en ſu corazon: para mejorar con ella la actividad de ſu llama, los fondos de ſu luz, y el alma de ſus movimientos. Brillaba en la circunferẽcia deſte Celeſtial prodigio vna rueda de rayos: y dexaba en duda ſi eran reſplandores, que deſpedia à todos lados cuerpo tan bello, ò eran puntas de luz, conque adornaba el Sol el circulo, conque la zeñia. Doze eſtrellas la conſtruian vna Soberana Corona; y deſſatando centellas ſobre las hebras de oro de ſus cabellos, aunque fixas en la cabeza, parezian errantes en el pelo ſuelto. A ſus plantas la Luna, mas que ſoberania, era triunfo de las deſigualdades del tiempo, en que tanto menguan, y ſe eclypſan humanas bellezas. Digna, y viva Imagen de Maria! A quien no arrebatàra en veneracio-

Apocal. cap. 12.

raciones este bello assombro? Pues veis aqui que el disforme Dragon de Luzifer: ciego de embidia, porque esta pura criatura ocupa el Trono, à que el anhelaba, le presenta temerario batalla en en el Campo de las Estrellas, *Factum est prælium magnum in Cœlo.* Pero al punto à tan sacrilega ossadia succediò su precipicio, *Proiectus est Draco.* Este fue el milagro que apareciò en el Cielo, *Signum magnum apparuit in Cœlo:* baxemos aora del Cielo à Zaragoza à ver otro prodigio. *Apocal. cap. 9.*

Era la media noche, quando el Padre, y Maestro de nuestra Fè Santiago, fatigado de predicar todo el dia à los Gentiles, embiaba por socorro de fuerzas al Cielo el alma, y aun el cuerpo, que elevado en el ayre con el suave impulso de vn extasis, seguia el impetu del espiritu. Era, digo, la media noche: sin duda, para que campeasse mas en fondos de obscuridad; y brillasse en mas alegres visos el oro de los rayos, y la plata de las luzes. Entonzes le pareciò, que todo el Cielo se venia à la tierra en vn globo de lucidas nubes, que tachonaban brillantes estrellas, y movian Angeles: siguiendo el compàs de los movimientos Divinas harmonias. Arrojale desde su elevacion à la tierra, mas que el pasmo, la veneracion. Pero tocar el Apostol la tierra, y tocar tambien la Divina musica à abrir el Celeste globo, fuè lo mismo. *Aparicion de la Virgen à Santiago en Zaragoza.*

Abriòse; y arrojando, por no pisar la vil arena, vn Pilar de marmol, desplegò todo aquel matizado follage: desatandose en torno del sitio, que ocupaba

el

el Santo vna dichoſa tempeſtad de luzes. Juntaban ellas, con la mageſtad de Celeſtiales, tal apacibilidad, que dieron vigor à los ojos de Santiago para que ſe atrevieſſe à mirar. Y que viò? O milagro el mas peregrino que adorò el Mundo! Viò à la Reyna de los Angeles, que trasladada en Angelicas plumas deſde Jeruſalen à Eſpaña, le recreaba con todo el Cielo de ſu preſencia, y mezclaba en las humanidades de viſita regalos de tierna madre, y favores de Soberana Señora: ſiendo la Virgen del Pilar, la primera peregrina de Santiago: y Santiago el primer peregrino de la Virgen del Pilar.

Prima domus Màriæ ſacrata eſt dicta Columnæ:
Hanc eadem Iacob tradidit alma Parens,
Cum primùm hic iàceret Divini ſemina Verbi
Præco Sacer, luſtrans oppida Ibera Fide.

Marc. Maxim. m.112.

Comparêmos aora la apparicion del Apocalypſi con la de Zaragoza. Fue Luzbèl tan enemigo de Maria, que anticipando con el odio el orden de los tiempos, la deſcubriò para moverla guerra mas de cinquenta ſiglos antes que nazieſſe: Fue Santiago tan fino amante de Maria, que venciendo las leyes todas de la naturaleza en el tiempo, en la diſtancia, y en la jornada, la obligò amoroſamente à venir en alas de Serafines vna noche deſde Jeruſalen à Eſpaña para rendirla adoraciones. Luzbèl, intentò deſpeñarla del Cielo, y eſtrellarla en el Abyſmo: Santiago, conſiguiò que levantada milagroſamente de la tierra en aquella Atlante columna ſe erigieſſe vn Solio de Gloria. Luzbèl, le negò la adoraciõ que le debia:

Thronus neusin co lumna. Eccleſ.24.

San-

Santiago fue tan liberal en el culto, que le fabricò Templo viviendo aun en el Mundo. En fin, Luzbèl, embidioso de vn Dios hombre, al niño Dios, que prometian presto à la vida las vozes, y dolores de la Madre, *Cruciabatur vt pariat*, le amenazaba la muerte, *Vt cum peperisset, filium eius devoraret*: Santiago, gozoso de la Divina fecundidad de Maria, anhelaba por aumentarla los blasones de Madre, pretendiendo ser, despues de Christo, su mas fino, y mas querido hijo.

O loco Serafin! Si affectabas la semejanza de Dios, como negaste à Maria por Madre? Porque si el parezerse los hermanos lo diò la Naturaleza à las madres, el que las criaturas se parezcan à Christo, es gracia debida, y concedida à la comun madre de todos Maria. Pero tu Soberbia no te dexaba querer semejanza con Dios en traje mortal, y passible. Mirabas à Maria, aunque en el Cielo, y coronada de astros, atormentada de dolores, *Cruciabatur, vt pariat*: Y tu aspirabas al esplendor de los astros, sin experimentar el ardor de la llama, al gozo del premio, y no al trabaxo del merito. Empero Santiago, para afrenta tuya, no aspira sino à la semejanza de Christo en el padecer, en el Caliz, *Possumus*. Pues aunque adoraba à su Divina Madre sobre el Magestuoso Pilar, inundandole de gozos, no los abrazaba sino en quanto precursores de su Martyrio. *Apocal. 12.*

Fue la vision del Pilar muy parecida à la del Thabor. Alli, entre las galas de Christo glorioso, se cortaron en la conversacion los lu-

tos

tos de ſu muerte, *Dicebant exceſſum eius, quem completurus eſſet in Hyeruſalem.* Aqui revelò Maria Sanctiſsima à Santiago la cercania de ſu muerte, que le eſperaba en Jeruſalen. Alli deſde vna nube lucida publicò la voz de el Eterno Padre à Chriſto por Hijo; *Hic eſt filius meus dilectus*: Aqui deſde otra nube hermoſa formaba la voz de Maria la palabra mas dulze à los oìdos de Santiago, llamandole repetidas vezes Hijo. En el Thabor no declarò el Padre à Chriſto por hijo, haſta ver, que como olvidado de la Gloria en que reſplandecia, ſolo hablaba de ſu muerte: como ſi no le conociera por hijo, ſino en el padecer. Y Santiago recibe por madre à Maria, no tanto por los regalos, como por las penas que le participa con la noticia de ſu vecina muerte. Porque el fin de ſu pretenſion, es la ſemejanza de Chriſto en el padecer, en el Caliz *Poſſumus*: y ſu mas poderoſo medio la devocion, y obſequios de Maria.

Luc. cap. 9.

§. VI.

AQUI para la oppoſicion de Luzbèl (porque no nos offendan mas ſus eſcandalos) baſte dezir, que en vez del trono, hallò vn Abyſmo, en vez de vna ſemejanza glorioſa, le borraron la imagen de Dios las tinieblas de vn infierno. Empero la pretenſion del Caliz en nueſtro Apoſtol hallò la reſpueſta infalible del miſmo Chriſto. *Calicem quidem meum bibetis.* Mi ſemejante ſeràs, ò amado Primo, en mi Paſsion: agotaràs mi pro-

prio

prio caliz. Gozate, pues, ò dichoſiſsimo Apoſtol: dàte à ti miſmo glorioſos parabienes; pues nadie con igual eſfuerzo pretendiò tan alta Dignidad, ni fue tan feliz en conſeguirla.

Pero dexenme admirar eſta dicha. Que Santiago beba el miſmo caliz de la Paſsion, y muerte de Chriſto! Quien ſe atreviera, ni aun à imaginarlo, ſi la ſuma verdad no lo dixera? Eſto mas pareze yà transforſe Santiago en Chriſto, que ſer ſu ſemejante. Y ſino pregunto. Porquè S. Pablo blaſonò de ſer otro Chriſto, *Vivit in me Chriſtus*? Por eſtàr clavado en ſu miſma cruz, *Chriſto confixus ſum Cruzi*. Mas puede blaſonar Santiago con ſu caliz, ſi es que pudiera llegar à mas, que à ſer otro Chriſto. Porque quien lleba la Cruz, le ſigue muy deſigual; ſe queda à tras à las eſpaldas, *Tollat Cruzem ſuam, & ſequatur me*. Pero aquel à quien brinda ſu caliz, eſtà à ſu lado, y mano à mano con èl. Quien eſtà clavado en la Cruz, padeze la Paſsion por à fuera: quien bebe el caliz, anega todo el interior, el alma toda en amarguras.

Ad Galat. 2.

Marc. cap. 8.

Algunas Naciones en ſus Ligas, y Conjuras, ſacandoſe la ſangre de ſus venas, ſe brindaban mutuamente la ſangrienta copa: para dàr à entender, que todos avian de ſer tan conformes, como quien tiene la miſma ſangre, el miſmo corazon, la miſma alma. Y Chriſto, para que ſu Valido Santiago llegue à la transformacion mas perfecta, le pone en los labios la copa de ſu ſangre. A todos los Diſcipulos los exhortaba à tomar cada vno ſu Cruz, *Tollat*

Marc. 8. *Cruzem ſuam.* A los mas perfectos, como à S. Pablo, le admite à ſu propria Cruz; pero à ninguno, ſino à Santiago, admitiò à ſu miſmo caliz, *Calicem meum bibetis.* Glorieſſe, pues, Pablo de eſtàr transformado en Chriſto por la Cruz, *Vivit in me Chriſtus*: que Santiago goza mas perfecta transformacion por ſu caliz. Transformarſe en Chriſto por la Cruz, es de ſolo el Calvario, y de la muerte: transformarſe en Chriſto por el Caliz, es de toda la vida, de la muerte, y mas allà de la muerte: y eſto es lo que conſigue ſolo Santiago.

Significa lo primero el caliz vna transformacion en padezer con Chriſto viviendo; porque mueſtra las anſias, y la ſed que padeciò en ſu vida el Salvador: que fue vna ſed grande de tormentos, y otra ſed mayor de la converſion de las almas. Ambas las moſtrò Chriſto por todo el eſpacio de ſu vida; pero ſingularmente las explicò juntas en aquella abraſada agonia, quando pronunciò en la Cruz, *Sitio*, Sed tengo. Pues quien imitò tanto à Chriſto en eſtos ardores como Santiago? Toda ſu vida fue vn amoroſo bolcan, y vna continua ſed de la ſalud de las almas. Con eſta ſed ſe arrojò el primero de los Apoſtoles à la converſion de los Gentiles; y con eſta corriò veloz las Provincias de nueſtra venturoſa Eſpaña, theatro de ſus Apoſtolicas fatigas, *Cucurri in ſiti.* Pſalm. 80.

Agravio hiziera aqui al agradecimiento Eſpañol, ſino me llebàran la vltima ponderacion eſtas primerizas lumbres de la Fe, que nos amaneciò el Apoſtolico

Lu-

Luzero de nueſtro Occidente. Fue Santiago aquel Rayo Evangelico myſterioſo, hijo veloz de los ardores, y preſtezas del trueno, que ſaliò con movimiento mas acelerado, que ningun otro Apoſtol deſde ſu Oriente de Paleſtina al Occidente del Mundo Eſpaña, y à eſte Occidente de Eſpaña Galizia. *Sicut fulgur exit ab Oriente, & paret vſque in Occidentem.* Aqui nueſtro Sagrado Boanerges, entre el horror fulminante de relampagos en que ſe illuminaba ſu roſtro, y entre la tempeſtad brillante de truenos, en que ſe raſgaban ſus labios promulgò la Nueva Ley en las dichoſas cumbres de la feliciſsima Iria Flavia, como la Antigua Moyſſes en las eminencias del Synay entre los fulgurantes aſſombros de tempeſtades, y torbellinos. Para que pudieſſen venturoſos los Irienſes aplaudir cumplida en dicha ſuya, y gloria nueſtra aquella dulze Profecia, *Et erunt oculi tui videntes Præceptorem tuũ poſt tergum montis.*

Oxea. *Hiſter. de Santiago. cap. 6. Ximen. 1. p. trat. 1. cp. 12. 13. Salazar. fol. 201. Morales. lib. 9. cap. 7.*

In Iria autẽ dicitur Verbũ Dei primũ annuntiaſſe. Loayſ. to. 2. Concil. n. 12. fol. 657. Iſai. cap. 10.

Siendo Galicia, como affirman nueſtras Hiſtorias, la primera Provincia del Mundo, deſpues de Paleſtina, que abrazò la Fè Catholica. La primogenita del amor de Santiago: primera, y mas alta cumbre de ſu zelo: primer objeto de ſus empreſſas: primer Theatro de ſu predicacion: primer campo de ſus conquiſtas: y primer aſsiento de ſu Apoſtolica Sede, en donde, y deſde donde mas exercitò la Poteſtad Suprema de ſu Apoſtolado, que los Theologos llaman de excellencia: fundando Igleſias: conſagrando Obiſpos: ordenando Preſbyteros: eſtableciendo leyes: y multiplicando milagros.

Inter omnia fuit Gallæciæ Regnum quod primò recepit vangeliũ. Privileg. Regis Chindas. apud Pallar. c. 10. Flav. Dext. an. 36.

Vigilia S. Iacobi Apost. Galleciæ. Calix. 2. Pap. S. Thom. de Villano. Ser. de D. Iacob. D. Maur. cap. 19. Ulmo. Calder. lib. 3. ap. 8. Oxea. cap. 7. n. 1. Molina De rip. ost Neriū romonto. um, ellud romōtoriū quo Solis ra. Claud olom. Ge r. ius Ara lis vlti us locus omōtorij, r hodie Ec sia B. Ma e de Fini s Terræ s est. Epiſc. vūdenſ. in onal. ver. ſyan. Hor. 3. Et ebūt om.

Por eſſo el Papa Calixto ſegundo le llama Apoſtol de Galicia. Favor todo Divino, cuyo tamaño ponderaba aſſi Sancto Thomàs de Villanueva en vn extaſis dulze. *Grandis favor, Domine, quod ſic æſtimaſti eam, & quod tanti eſt apud te in fine Mundi poſita; non enim eam ſic æſtimaſſes, & tanto Apoſtolo dotaſſes, niſi grandis futura eſſet; nam licet prius barbara, & ruſtica: in ea tamen Fides tua pura, & cultus tuus vſque in finem permanſit.*

Deſde Iria, ſegun retiene la Tradicion, paſsò nueſtro Apoſtol al Cabo de Finis Terræ, llamado entonces Promontorio Artabro, y derribò alli el famoſo Templo de Ara Solis, que nueſtros antiguos Iberos, deſcendientes, è imitadores de los Caldeos en el culto del Sol, avian fabricado en eſte Occaſſo para tumba de ſu Sepulchro. Y reducida à paveſas por nueſtro Apoſtolico Rayo la Eſtatua del Planeta, colocò en ſu lugar la milagroſa effigie de Maria, Aurora del mejor Sol, que haſta aora ſe conſerva en aquella cõtinuada ſerie de prodigios, que venera la comun admiracion.

Alta ſin duda Divina providencia, que ſe eſcuchaſſen los ecos Sagrados de la voz de Santiago en Finis Terræ: para que aſsi verificaſſe à la letra por todos los Apoſtoles aquella celebrada Profecia de David, *Et in fines Orbis terræ verba eorum*: y executaſſe con mas riguroſa obſervancia, que ninguno el precepto que à todos intimò el Divino Maeſtro, *Eritis mihi teſtes, & vſque ad vltimum terræ.* No es penſamiento mio, ſino de aquel Rayo ſegundo de la predi-

cacion

cacion Evangelica S. Vicente Ferrer, comentando eſte Lugar. *Beatus Iacobus venit in Hiſpaniam prædicans de Chriſto; quia Chriſtus dixit eis: Eritis mihi teſtes uſque ad vltimum terræ: ideo venit ipſum teſtificari à finibus terræ.* Y eſte ſentido miſmo tiene nueſtro eruditiſsimo Lorino en la Letra de aquel Pſalmo. *Neque vero deſunt, qui Iacobum reipsà quod hoc loco prædicitur, impleviſſe aſſerant; cum in Hiſpaniæ pervenit Provinciam Galleciam, vbi loco nomen inditum eſt* FINIS TERRÆ.

nes fines terræ ſalutare Dei noſtri. Iſai 18.

D. Vincēt. Ferr. Ser. de S. Iacob

Lorin to. in Pſalm. 18. pag. 327.

Aquí, en fin, plantò Santiago la Fè con tan firmes raizes, que ni el tiempo ni los contratiempos han podido deſarraigarla deſta Religioſiſsima Montaña: la qual, para blaſon de ſu conſtancia, conſerva ſiempre patente el Auguſto Sacramento myſterio de la Fè, como tymbre de eſte Euchariſtico Reyno en el ſiempre invencible Eſcudo de ſus Armas; para declarar ſu firmeza, y permanencia nunca interrumpida de la Fè que recibiò de ſu Apoſtol. Eſcuchen ſino la proporcion. Solo eſte Sacramento, con eſta differencia ventajoſa à todos los demàs, tiene dos eſtados: vno en que ſe haze, y otro en que queda hecho. Por eſſo ſe llama Sacramento permanente; porque permaneze, y queda, faltando yà las palabras, conque ſe hizo. Eſta es la virtud de las palabras de Chriſto en el Sacramento: y eſta fue tambien la efficacia de Santiago en el fruto de ſus palabras.

Razon de las Armas de Galicia.

Regnum vero tertiæ partis Hiſpaniarū, quod dicitur Galliciēſium (quod nec tunc Viſi Gothi, nec poſtea Saraceni potuerūt ſubijcere) ad huc viget incolume: & ideo, protegente Fide Chriſti, monet inexpugnabile.

Pareciòle al Profeta Rey, que avia alabado poco el poder de la boca de Dios quando dixo, que ſu dezir era hazer, *Ipſe dixit, & fac-*

D. Antonin. p. 2. Hist. t. 11 cp. 7. § 2. & tit. 14. cap. 1. § 3

ta sunt; y assi añadiò, que lo dexaba hecho, permanente, y firme para siempre, *Statuit ea in æternum.* Este grande elogio toca singularmente à la lengua milagrosa de Santiago, que copiò, è imitò en nuestra conversion el poder, y virtud de la conversion Eucharistica. Poco era,

Psam.

que su dezir fuesse hazer, que su predicar fuesse convertir; y assi añadiò la Soberana perfeccion de eternizar, y conservar los milagrosos effectos de sus palabras, y conversiones. Para que pudiessemos predicar de nuestro singular, y vnico Patron, aquel vnico, y singular Panegyrico. *Non est inventus similis illi, qui conservaret Legem Excelsi.*

Eccl. 35.

Y de nuestra felicissima España aquel Divino elogio, *Quod semel assumpsit, nunquam dimisit.*

§. VII.

Ipsa enim Christiana Religio ex Gallecia in reliquas Hispaniæ Provinciasde rivata. Henriq. Cistern. 12. Sept.

Discurriò despues nuestro Luzero Apostol por todo el Emisferio Español, descogiendo los resplandores Divinos de la Fè, y desaloxando las obscuras tinieblas de la Idolatria. Pero con actividad tan presurosa como la ligera exhalacion, que por medio de la ciega noche abre camino à su luz: y con tan arrebatado tropel de assombros, como el Rayo veloz, que apenas dexa otras señas de si mismo, que la admiracion, y el sobresalto. *Mirà celeritate Sanctus Iacobus prædicavit*, refiere de la comun Tradicion Juliano Arzipreste de Sancta Justa de Toledo. Esta velocidad de nuestro Apostol cõtemplaba sin duda con anticipada vista el Real Profeta,

quan-

quando dixo, *Velociter currit sermo eius.* Y esta misma admiraba tambien el Patriarcha Isaac en aquella maravillosa presteza, conque Jacob su hijo buscò la caza de su gusto. *Quomodo tam cito?* Preguntaba con admiraciones el Padre. Porque fue presagio noble de la fervorosa priessla de Santiago, cazador amante de nuestras almas, commenta venturosamente Hypolyto, *Admiratus est velocitatem credentium.*

Psalm. 147.

Genes. cap. 27.

Hypolit. hic.

Quien viere à Santiago volar por todas las Provincias Espanolas, pensarà que à guisa de Rayo solo despedia vna breve centella de la Fè, que presto se convertia en tinieblas. Pero no, no fue assi. Porque su lengua Apostolica, si gracia para predicar, tuvo tambien efficacia para persuadir. *Lingua mea*, dezia Dios por la de David, *calamus scribæ velociter scribentis.* Mi lengua es como la pluma del que escribe velozmente. Pues pregunto: La lengua no es mas veloz en hablar, que la pluma en escribir? Pues porquè la lengua de Dios se compara à la pluma? *Quia quod linguâ dicitur, sonat, & transit: quod scribitur, manet*, dixo siempre ingenioso Augustino. Porque lo que pronuncia la lengua, se acaba con el sonido; pero lo que escribe la pluma, permaneze para la Eternidad. O lengua Divina de Santiago, pluma para escribir, y pluma para volar! Iba el Sancto Apostol volando de Reyno en Reyno, de Provincia en Provincia, de Ciudad en Ciudad; pero en todas partes imprimia, y eternizaba la Fè con caracteres de luz en los corazones Espanoles; porque su lengua era pluma, que quanto mas velozmente

Psalm. 44.

August. ibi.

volaba, tanto mas efficazmente eſcribia. *Lingua mea calamus ſcribæ velociter ſcribentis.* Por eſſo ſin duda diria tambien David entre profeticos annuncios deſte trueno Evangelico, que ſu voz avia de correr con la velocidad de animada rueda agitada del impulſo de ſu fervoroſo zelo, *Vox tonitrui tui in rota*; para ſignificar, que la duracion de ſus vozes ſeria como la del circulo, que no tiene fin, *Ideſt, in æternum durabit; in rota enim non eſt finem experiri*, añadiò oportunamente Caietano.

Caietan. ibi.

D. Hieron in cp. 10. Matth.

Quod de Iacobo magnifacien-dũ cenſeò, illud eſt, quod Hiſpaniã primum per ſe perambulans, & in ea prædicãs, quã ſemel illa recepit lucẽ, non deſervit Epiſcop. Monobolit. tom. 4.

Sancto Iacobo debet Hiſpania, quodà Chriſto hucuſq; in vera, & Orthodoxa fide cõſtãs perſtiterit: pſaũ ſitha is, & columen Fidei, & Eccleſiæ. Corne. à Lapid. in Act. Apoſtol. cap. 12.

De aqui la conſtancia, y la pureza de nueſtra Fè. Vna, y otra excellencia ſe funda en el nombre de Rayo que impuſo Chriſto à Santiago, como advierte S. Geronymo, *Ex firmitate, & magnitudine Fidei Boanerges nominatus eſt.* La firmeza; porque el Rayo, à differencia de otras impreſsiones debiles, ſe cõpone de vna materia muy denſa, ſolida, y firme como piedra; y eſta ſolidèz, y conſtancia en las materias de la Fè comunicò Santiago à los hijos de ſu doctrina. Y la pureza, porque el Rayo es fuego; y el fuego es el mas puro de los Elementos: los demas ſon matrizes de differentes eſpecies, y naturalezas, que en ellos ſe crian, y conſervan. Solo en el fuego nada ſe cria, ni ſe conſerva: y quanto le entra de fuera, ò lo conſume, y convierte en ſi, ò lo purifica. Quantas Naciones infectas entraron en Eſpaña, ò ſe han conſumido, ò ſe han purificado, y convertido: Suevos, Silingos, Vandalos, Normandos, Godos, Hebreos, y Arabes, à quienes obligò el zelo Eſpañol, ò al Baptiſmo, ò al deſtierro. Articùle aqui, la elo-

quen-

quencia Eſpañola meditadas clauſulas en agradecimiento à ſu Apoſtol: que yo ſolo dirè, que ſi la heredad de la Fè ſe diò à otras Naciones como arrendamiento temporal, *Locavit eam alijs agricolis*, à Eſpaña la entregò Santiago como donacion perpetua.

Algunas Hiſtorias quieren aya ſido tanta la dureza, y tenacidad Eſpañola, que apenas pudieſſe reduzir Santiago ſiete, ò nueve Diſcipulos: colocando la debil conjetura de eſſe corto numero ſobre el mas debil fundamento del corto tiempo de ſu predicacion. Si fue Santiago, como intentò probar mi Oracion, el LUZERO de nueſtro Occidente, dicho ſe eſtà, que la luz de eſſe Aſtro numèra cortos crepuſculos à ſu duracion. Si los Dogmas Catholicos, como confieſſa nueſtra Fè, ſon hijos de la luz de la razon; y ſi, como debemos confeſſar à nueſtra dicha, los genios, è ingenios Eſpañoles ſon los mas deſpejados, y deſpiertos; pequeño golpe de luz baſtaba, para que diſpertaſſen de ſu letargo, para que abrieſſen los ojos al dia claro de la Fè, y deſpidieſſen la denſa noche de la Idolatria. Pero conſtruyaſſe en buen hora de pedernales, y riſcos la imagen de la Eſpaña: ſea el mas ſevero, y tenàz el genio Eſpañol: que ſi fue rayo la viva, y penetrante voz de nueſtro Apoſtol, avia de deſmenuzar las rocas mas endurecidas, avia de ablandar los mas obſtinados corazones.

Nunca pude, ò quiſe acomodarme à eſta opinion poco decoroſa à la docilidad Eſpañola, y à la energia, y

efficacia Apoſtolica de Santiago, à quien llamò Theophilato, Theologo, y Predicador vehementiſsimo, y eficaciſsimo en ſus palabras, *Iacobũ, vt & ipſum Theologũ vocaliſsimũ*; ò como leyò S. Thomàs en la Cathena, *Tanquã altivocum, & Theologum.* Calixto ſegundo, y otros Pontifices affirman, que fue muy copioſo, y abundante en Eſpaña el fruto de la predicacion de Santiago. D. Servando Obiſpo de Orenſe, D. Fray Prudencio Sandobal, D. Thomàs Tamayo, y otros nobles Hiſtoriadores, cuyo numeroſo cathalogo pone Torreblanca, apoyan eſto miſmo: Y el aver dexado el Santo Apoſtol Obiſpos de ſu mano en nueſtras principales Ciudades, es argumento grande de la colmadiſsima abundancia de convertidos. Pero al fin tan pocos para ſu zelo ardiente, que pudieron dàr ſoſpechas à tan corto numero; y que fueron vna ſed mortal, à la qual, à imitacion de Chriſto, ſe ſiguiò el vltimo tranze de la muerte, *Conſummatum eſt.* Porque no hallando en que zebar ſu llama eſte vigoroſo Rayo, ſe conſumiò, ſe abrasò à ſi miſmo.

Theophilact. in c. 9. Luc. D. Thom. in Cathen.

Multum populũ ac quiſivit. Calixt. 2. Serm. de Paſsio. D. Iacob. Torrebl. lib. 10. de Iure Spirit. cp. 13 n. 106. Joan. cap. 19. Peraratis vribus Hiſpaniæ, mulisq; erectis Eccleſiis, & Epſcopis creatis. Clav. Dex. Omnim. Hiſtor.

§. VIII.

REDUCIDA la Eſpaña, y labrado eſte diamante, ſolo docil al buril de la predicacion de vn Santiago, quiſo tambien eſmaltarle con los rubies precioſos de ſu Sangre; pero no hallando el Martyrio en Eſpaña, ſe fue en ſu buſca à Jeruſalen, con dulces copio-

piosas lagrimas de sus amantisimos Españoles. *Impletà honorificè legatione suà*, escribe Flavio Dextro, *ac rebus Hispaniæ sanctissimè compositis, Iacobus cum lachrymis Hispanorum Hierosolymam revertitur.* Singular, bien assi como noble, prerrogativa de España, no aver dado la muerte à su Maestro: y gozando el honor de recoger su cuerpo, no padeze la nota de averderramado su sangre. Quedò santificada, sin aver sido sacrilega. Tuvo manos religiosas para dàrle Sepulchro; y no las tuvo impias para quitarle la vida. Fue para Judea el sacrilegio: fue para España el sacrificio. *Flav. Dextr. in Omnim. Hist.*

No muriò Santiago en España: pero muriò por España: ella le occasionò la muerte, aunque no le quitò la vida. La fama de averla convertido à la Fè de su crucificado irritò el animo de los Judios contra el Apostol, como testifican nuestros Cornelio, y Lorino: y assi procurò aquella ingrata Synagoga, tiniebla la mas opuesta à la luz, apagar con presteza la de nuestro Apostolico Luzero, de cuyas fervorosas actividades rezelaban desterrasse en breve todas las sombras de su antigua Ley. *Sic acer, atque gravis Iudæis erat*, pondera S. Juan Chrisostomo, *vt magnum munus illis obtulisse, cum eum interfecerit, Herodes visus sit.* A instancias tumultuosas destas Infernales furias fue victima de la Barbara adulacion de aquella infame purpura, que solo bermejeaba de sangrienta, de aquella truculenta fiera que estremeciò à Jerusalen. *Videns quia placeret Iudæis, occidit Iacobum fratrem Ioannis gladio.* Noble linaje de muerte, que le constituyò Hidalgo de *Lorin. & Cornel. à Lapid. in Acta Apostol. cap. 12.* *D. Chrisost. Hom 57. Super Matth.* *Act. cap. 12.*

Oleast cp 40. Gen. Hic primus in Apostolis Triumphãs per Martyriñ Primatũ tenet nobilis Apostolorum omnium.

la Cassa, y Corte de la Gloria. *Quæ mors Nobilium esse solet*, que notò aqui Oleastro.

Cortò, al fin, Judio alfanje con sus agudos filos el hilo de aquella vida, por quien respiran nuestras vidas. Siendo Santiago el primero que tiñò con el coral tibio de su sangre la Regia purpura de la Iglesia: el Primicerio de Christo: Mayorazgo de su Pasion: Alferez de su Cruz: Adelantado de su Iglesia: Protomartyr Apostolico: y Propagador primero de la Evangelica Ley. Excellencias, que consagrò à nuestra veneracion mas ha de mil años aquel Religioso Numen:

Hymn. Breb Cõpostellan.

En Pater Omnipotens præbet iam Martyris almi
Palmam Apostòlicam. Tu primus in Arce Beata
Ingrederis victor. Primus tu iugula præbes
Fratribus è tantis.

Aul. Hal.

Busquemos aun mas proporciones con la de Christo en la muerte de Santiago: y las admirarèmos parecidas en el Tyrano, en el instrumento, en el dia, en el lugar, y otras mas particulares circunstancias. Muere Christo en Jerusalen: y Santiago, con rara, y mysterioſa novedad, dexa à España solo por ir à morir en Jerusalen: no queriendo morir à manos de Españoles, aunque Gentiles, porque no se manchassen los hijos con la sangre de su Padre. Muere Christo à 25. de Marzo: y esse mismo dia, diez años despues, segun el mejor computo, muere tambien Santiago. Espirò Christo cerca de la hora de Nona; y essa misma hora fue tambien el vltimo plazo de la prodigiosa vida de nuestro Apostol, segun

gun obſervò ſu gran devoto el Papa Calixto ſegundo. *Circa Tertiam eſt iudicatus: & circa Nonam, vt Chriſtus eſt paſſus: tali ſcilicet die, & horà, quà Magiſter, paſſus eſt & Diſcipulus.* A la muerte de Chriſto concurriò el Judaiſmo, y la Gentilidad, para ſeñal de que moria en beneficio de todos: y para indicio deſte miſmo privilegio cooperò tambien à la muerte de Santiago la ſolicitud de la Synagoga, y la poteſtad de Herodes Agrippa Gentil en ſu origen. Chriſto feneciò ſu vida con aquellas ſiete palabras clamoroſas, con aquellos ſiete truenos: y Santiago acabò la ſuya con formidables truenos, que atemorizaron, y deſaparecieron à los circunſtantes ſegun refiere el Papa Calixto. Chriſto, quando cercano à ſu muerte, ſanò à Malco: Santiago à vn Paralytico. Chriſto convirtiò en la Cruz à vn Ladron: Santiago, caminando à ſu cadahalſo, obrò la mas difficil converſion de otro Eſcriba, ò Eſcrivano llamado Joſias. Muere Chriſto teniendo al lado à ſu Madre Sanctiſsima: y muere Santiago à los ojos de la miſma Madre, no sè ſi mas gozoſo de ſacrificar ſu vida à ſu viſta, que de la miſma muerte.

Calixt. 2. de Trib. Solemnitat. B Iacobi Ap.

Calixt. 2. ibidem.

V. M. Agreda. Myſt. Ciudad de Dios. 3. p. nn. 402.

El inſtrumento de la muerte de Santiago, lo fue tambien de ſu mas perfecta ſemejanza con la de Chriſto; pues le acreditò Subſtituto de ſu Paſsion. En eſta pareze que faltò el golpe de aquella eſpada, de que hablò el Profeta Rey en perſona de Chriſto, *Erue à framea Deus animam meam*; y que tambien profetizò el anciano Simeon quando dixo à Maria Sanctiſsima, *Tuam ipſius animam pertranſibit gladius.* Ambas profe-

Pſalm. 21.

Luc. cp. 2.

cias

cias ſe vieron cumplidas à la letra en la muerte de Santiago, que trãsformado por la ſemejanza en Chriſto, hazia ſus vezes en el padezer. Muere Santiago degollado; y eſto fue morir en ſu Apoſtol el miſmo Chriſto al golpe de la miſma eſpada: traſpaſſando aquel cruel cuchillo en vn cuerpo dos almas, ò vn alma en dos cuerpos. Conque podrèmos acomodar à nueſtro Apoſtol aquel mas glorioſo tymbre de Pablo. *Adimpleo ea, quæ deſunt paſſionum Chriſti in carne mea.*

Id Coloſ. 1.

§. IX.

ASSI acabò la vida nueſtro glorioſo Apoſtol: pero no terminaron con la vida las finezas de padezer à ſemejanza de Chriſto: no deshizo la eſpada de la muerte los dulzes lazos, con que ſe eſtrechò cõ ſu Maeſtro la charidad ardiente deſte fervoroſo Apoſtol; porque la vltima, y principal proporcion de llamar Chriſto à la muerte de Santiago ſu caliz, fue ſeñalarle campo à ſus batallas mas allà de la muerte. Repreſenta el caliz la ſangre de Chriſto, *Calix in meo ſanguine*: y las finezas de la Sangre de Chriſto, paſſaron mas allà de la muerte. Abre la lanza el coſtado de Chriſto muerto, *Lanzea latus eius apperuit*: y con milagroſo vital impulſo ſaliò la ſangre, *Exivit ſanguis.* Donde reparò S. Aguſtin, fue palabra advertida del Evangeliſta, dezir que abriò la lanza el coſtado, y no que le hiriò; porque fue dexar vna puerta abierta à las finezas, que proſeguian deſpues de la muer-

Vigilan. verbo ſus eſt vange- ſta D. uguſt. ic.

muerte. Fue la lanza, dize el Chriſoſtomo, vna llabe que deſcubriò nuevos theſoros en ſu pecho. Eſta ſemejanza en padezer, en obrar finezas, en deſcubrir theſoros deſpues de muerto quiſo Chriſto que conſiguieſſe ſu Apoſtol. Nuevas anſias de fatigas Apoſtolicas mas allà de la miſma muerte deſcubriò ſu amante corazon. Abriòle el pecho el amor de ſus hijos los Eſpañoles; y ſaliò corriendo ſangre de Jeruſalen para Eſpaña: y fue eſta ſalida vna puerta ſiempre abierta à los prodigios de ſus finezas.

Lanzeà tanquam clavi D. Chriſoſt. hic.

De Juſticia ſe debe la vltima ponderacion à eſta vltima ſalida. *Exivit ſanguis, & aqua.* Navegò la fineza de Chriſto muerto en el ſagrado leño de la Cruz, rompiendo olas de ſangre, y agua: Y bañado en ſangre el cuerpo de Santiago, recogido por ſus diſcipulos, navega deſde Paleſtina à Eſpaña. *Diſcipuli Iacobi*, refiere con la Tradicion S. Antonino de Florencia, *nocte corpus eius rapientes, illudque deferentes ad maris littus, naviculam invenerunt paratam Divinitus; quam aſcendentes cum eo, ſe committentes Divino gubernaculo, ad Hiſpaniæ oram applicuère.* Zarparon, fiados de las Sagradas Reliquias los Diſcipulos, piſando la erizada eſpalda de Neptuno, ſin ſalpicarles el menor ſuſto del naufragio. Y deſpues de aver gyrado todo el Mundo, que entonzes eſtaba deſcubierto, Aſsia, Africa, y Europa, en alas de ſu amor à eſta feliciſsima Region, ſurgiò al fin triunfante ſobre los montes de Galicia el Arca de las Reliquias del primer Padre de nueſtra Fè, como antiguamente el Arca de Noè ſobre los montes de Armenia, à quien fiò Dios,

Ioan. 19. Corpus Magiſtri Ioppe in navi deponentes, Iriã Flaviam Gallæciæ Civitatem fœlici navigatione pervenerunt. Luc Flav Dext. D. Anton. 1. p. t. 6. cap. 7. Hic eſt qui venit per aquã. Epiſt. 1. Ioan.

con

Noè Adami cadaver, & ossa in Arca posuit. Magallan. in Iosiè 3. Sect. 1. n. 1. Leo Papa 3. Epistol. de Transl. S. Iacobi.

con las del comun naufragio de los mortales, las reliquias de nuestro primer Padre Adan. Tomò puerto en Iria Flavia, oy el Padron, nombre de su Patrono Santiago, y Padron tambien glorioso de tantas maravillas. Y por no quedar expuesto à las invasiones de aquellas mal seguras playas del Occeano, escogiò para su Sepulchro este elevado bien defendido sitio de Compostella. *Post passionem suam*, refiere el Papa Leon tercero, *à Discipulis in Hispaniã est transvectus, & in fine Gallæciæ, quæ nunc Compostella nuncupatur, honorificè est sepultus.*

Aqui en la fortaleza del sitio, y fortaleza mayor de sus habitadores, hallò Santiago asylo, y defensa contra todos los peligros de la Infidelidad, de la Heregia, de la Morisma, y otros instrumentos de la Divina Justicia: y en la Religion de sus Naturales, primitivos castizos Españoles, en su devocion affectuosa, y en las aras reverentes de sus pechos, Sepulchro si de ricas, y brillantes vrnas, de affectos ardientes. Aqui iaze; no dixe bien: aqui vive en este noble limite de España, y vltimo termino del Mundo, donde falta yà la Tierra, y la Naturaleza; porque todo es Cielo, todo es Milagros con Santiago. Aqui està, no iaze: està en pie, como Christo al parezer muerto en el Cielo, *Vidi agnum stantem tanquam occisum.* Como muerto, haziendo gallarda ostentacion de las finezas passadas; pero vivo, obrando cada dia hazañas, y prodigios nuevos.

Apoc. cp. 5.

Aqui vuelbe à salir la sangre, *Exivit sanguis*; porque tiene abierto el corazon à sus Españoles,

les, y patente vna puerta de beneficios, vna fuente perenne de finezas, y vn theſoro inagotable de favores. *Sepulchrum Divi Iacobi vniverſo patens Orbi miraculorum promptuarium*, dixo la mas deſapaſsionada pluma de Santiago. Aſsi lo adoran, y admirã todas las Naciones del Mundo poſtradas en ſus peregrinos delãte deſtas aras; y aſsi lo engrãdezen, y agradezẽ todas las Provincias Eſpañolas. Aqui ſale como de ſu coſtado la ſangre: teſtigo el Orden nobiliſsimo de ſus Cavalleros, cuyos Fundadores nazidos en la tierra de ſu Sepulchro, con ſu illuſtre inſignia ſacaron tan glorioſamente al pecho ſu ſangre en ſus eſpadas, que rubricadas deſpues con la de tanto Barbaro Sarraceno, ſon heroico tymbre de la mas calificada Nobleza Eſpañola.

Cardinal Baron. an. n. 816. n. 52.

Aqui, finalmente, buelbe à ſalir la ſangre; porque què otra coſa es, ſalir hecho vn ſangriento Marte Santiago ſobre vn caballo blanco à teñir el Rayo de ſu eſpada en la ſangre Infiel, abriendo camino à las vanderas Catholicas, deſtrozando en iras de Sagrado coraje la violencia Barbara, è inundando de eſtragos las campañas. Contemple ſino la Politica mas humana las fortunas è infortunios de tantos ſiglos, y ſino quiere ſer obſtinadamente ciega, verà que deben ſu duracion eſtos Reynos à ſu Apoſtolico Patrocinio. Què Ciudad, què Provincia, què Reyno ſe habita, que no le reſcataſſe ſu eſpada? Què camino ſe anda, que no le aſſeguraſſe ſu dieſtra? Què campo ſe ſiembra, que no le reſtauraſſe ſu azero?

Libertos ſon de Santiago todos los Reyes de Eſpaña, deudores de la libertad, y de la Fè, de lo Divino, y de lo humano. Las Coronas, que ziñen, multiplicadas, à eſte gran Patron ſe las deben. Los Templos, no ſer Mezquitas: las Ciudades, no ſer abominacion: el Govierno, no ſer Tyrania: las Vidas, no ſer eſclavas: las almas, no ſer Idolatras: las donzellas, no ſer tributo. Y en fin, ſi no fuera por ſu predicacion fueramos Gentiles: ſi no fuera por ſu Patronato, fueramos Mahometanos: ſi no fuera por las luzes de ſu Rayo, fueramos Herejes: ſi no fuera por la Eſtrella de ſu Sepulchro, fueramos ſiempre infelizes: y ſi ſu eſpada no huviera cortado nueſtras priſiones, fueramos aun oy eſclavos de las Naciones mas viles de la Tierra.

O pudieran vueſtros favorecidos Eſpañoles, mas que humano, Divino Apoſtol, rendiros con amante gratitud eternos feudos de alabanza! Pero ſi nueſtros affectos ſon frios, enciendalos vueſtro Rayo: ſi ſon cortos nueſtros elogios, ſuplan aquellos coros Celeſtiales en alabanza del Cordero muerto, y vivo, à cuya imitacion contemplaba poco ha vueſtra muerte, y vueſtra vida. Ciñanſe, pues, vueſtros elogios, epilogando mi Oracion, à eſtas dos triunfales vozes. *Vicit Leo.* Venziſteis, generoſo leon de Judà, deſagraviando al Cielo, en oppoſicion de Luzbèl, con meritos, y finezas, ſus demeritos, è inſolencias. *Ipoc. 5.*

Luzbèl, ſe deſpeñò por acaudillar Angeles infielmente Rebeldes: vueſtra gloria es capitanear leales Eſpañoles,

ñoles, que armados de Fè, ſon Angeles en la Tierra, embiados de Dios à la conquiſta, y converſion de dos Mundos: y ſon Angeles en el Cielo, reclutando en numero innumerable de Santos aquellas Legiones, que deshizo el perfido motin. Luzbèl, aſpirò à ſentarſe en el monte del teſtamento, *Sedebo in monte teſtamenti*: Y vueſtro aſsiento, vueſtra Gloria es la del Caliz del teſtamento de Chriſto, *Calix novi & æterni teſtamenti*: teſtamento, que promete finezas deſpues de muerto. Sentado eſtais tambien en el monte del teſtamento; pues teneis vueſtro celebrado Mauſoleo en eſta illuſtre Montaña, cuyo blaſon en el Eſcudo de ſus Armas, es eſte Teſtamento de Chriſto el Divino Sacramento, finezas tambien de Chriſto muerto. *Iſai.14*

Luzbèl cayò en ſu oriente, *Cecidiſti, qui manè oriebaris*: vueſtro trono es eſte Occaſſo, imitando en la grandeza à Dios, que ſube ſobre el Occaſſo: *Qui aſcendit ſuper Occaſum, Dominus nomen illi.* Luzbèl, en fin, ſepultado en los Abyſmos, deſde aquel centro de deſdichas continùa, y multiplica ſus inſultos, pervirtiendo todo el Mundo, *Qui ſeducit Vniverſum Mundum*: Y vueſtro glorioſo Sepulchro, que tiene por tymbre el Caliz, y el Sacramento, imita ſu gloria de ſujetar à hazañas todo el Mundo, *S.Elig* *Iſai.ibidem.*

Sacramento Euchariſtiæ totus Mundus ſubiugatus eſt, que dixo S. Eligio.

§. X.

§. X.

HASTA aqui, Leales Compoſtellanos, corria con encendido vuelo, capitaneando mis diſcurſos por eſte Campo de las Eſtrellas: deſde aqui apriſiona mis movimientos la congoja. Haſta aqui eſcribia con los caracteres de la feſtiva luz de nueſtro belliſsimo Luzero: deſde aqui me ſerà preciſſo mojar en lagrimas la pluma. Ojalà enmudeciera aqui mi yà fatigada Oracion al imperio del mas riguroſo ſentimiento; y no defacreditaſſe mi lengua la acerbidad de tan agudo dolor. Porque ſiendo el mayor credito de lo que martyriza vna pena, el ſilencio, que opprimido el pecho con ſu tormento, guarda: Siendo deſdoro de lo bien ſentido la elegancia de lo bien hablado: Deſdiciendo tanto del luto, que el corazon arraſtra, la hermoſa gala, que la eloquencia viſte: Siendo, en fin, la mejor Rhetorica para exprimir vn tormento, la ſilencioſa voz, que forma mudo el llanto: como, como ha de poder baſtantemente dezirſe, fatalidad, que no ſe explica toda con llorarſe?

Aora, Señor Santiago, ſe buelbe à vos mi Oracion. Afligida, y conſternada eſtà vueſtra querida Eſpaña; y ſu Monarca, y Monarquia ſe hallan amenazados, y aun combatidos de las mas lamentables deſgracias. Nunca mas ſangriento Marte: nunca mas deſgreñadas las Furias: nunca mas orgulloſa la Heregia: nunca mas atrevida la infidelidad: nunca mas porfiada la coniuracion. Eſpaña, centro de vueſtros cariños, objeto de vueſtras jornadas, theatro de vueſtra predicacion, Campo de vueſtras conquiſtas, archivo de vueſtras Reliquias, theſoro de vueſtra doctrina, eſperanza de vueſtras fatigas. Eſpaña, Patria de la Fè, Columna de la Religion, Jardin de Jeſu-Chriſto, Paraiſo de la Igleſia, cuna de tantos, y tan glorioſos Santos; y eſmero de los Divinos cultos. Eſpaña, domicilio del valor, officina del esfuerzo, aſſombro del Mundo, prodigio de los ſiglos, paſmo de las Naciones, diamante de la fineza, perla de las hermoſuras, Princeſſa de la paz, y madre de la quietud: Aora, por accidentes laſtimoſos del cuerpo de ſu vaſta grandeza, es Theatro funeſto de guerras, de crueldades, de ſacrilegios, de perfidias, de perturbaciones, de aſſuelos, y ruinas de lo Divino, y de lo humano.

La que antes era gran Madre de la concordia domeſtica, y foraſtera, aora ſiente en ſus entrañas el choque de los Exercitos de ſus hijos. La que antes abrigaba en ſu anchuroſo ſeno diverſos Reynos en amigable paz confederados; aora

los

los llora deſpedazarſe en mas crueles iras de inteſtinas hoſtilidades. La que antes ſolo era campo de Ceres, aora es Campaña de Marte. La que antes miraba ſus dilatadas, y fertiles campiñas veſtidas de doradas mieſſes, y ſolo muradas de eſpigas: aora las lamenta opprimidas de armas, y eſquadrones, y ſolo pobladas de hierros. La que antes derramaba en deſperdicios la plata que atheſora: aora ſe derrama en arroios de ſangre, y ſe admira agotada de plata, y ſangre deſpues de tantas cargas, y ſangrias. La que antes ſolo exponia las vidas de ſus hijos à las ſagradas conquiſtas de la Fè: aora ſacrifica al belico furor tanta ſangre, conque pudieran fabricarſe grandes, y fuertes murallas para defenſa de ſu Patria, de ſu Rey, y de ſu Religion.

Donde eſtàn vueſtras benignidades antiguas con la Monarquia Eſpañola? *Vbi ſunt miſericordiæ tuæ antiquæ Domine?* Què ſe hizo aquel empeñado affecto, aquel infatigable zelo, aquella proteccion ſolicita de vueſtros Eſpañoles, que con la invocacion de vueſtro gran nombre aveis hecho tan ſingulares? Haſta quando, Tutelar Sagrado, ſe ha de diſponer para nuevos trofeos inexorable la Heregia? Haſta quando nueſtros Enemigos ſobervios con ſu felicidad, orgullioſos con ſu multitud, y confiados en vueſtra permiſsion, y nueſtra fatalidad, nos han de amenazar con mas funeſtas deſgracias? Haſta quando eſſa ſierpe cruel de la Infidelidad ha de levantar tantas Cabeças, y abortar en tan laſtimeros inſultos? Haſta quãdo ſe ha de deſtrozar en monſtruoſas parcialidades el Cuerpo deſta Monarqnia? Haſta quando ha de ſudar en doloroſo humor las congojas? Haſta quando han de permanezer ſeparados de ſu Cabeça tantos miembros nobles de tantos nobles Dominios? *Pſalm.*

Quando calmaràn los furioſos vientos de la emulacion, que por mar, y tierra, por eſtraños, y proprios, por Catholicos, y Herejes, con fuerzas, y con aſtucias, y con todas las artes de ſu perverſa, y poderoſa experiencia, combaten nueſtra ſiempre temida, y embidiada ſiempre Eſpaña? Quando ſe apagarà el encendido fuego de guerras tan ſangrientas? Quando ſe ha de romper la cadena eslabonada de tantos contratiempos? Quando parará el curſo arrebatado de fracaſos tan ſenſibles? Quando ſe ſoſſegaràn los rezelos, y deſconfianzas de tantas timidas fantaſias? Quando, depondràn los ſuſtos, y ſe coronaràn de eſperanzas nueſtros graciofiſsimos Reyes Philippo, y Maria? Quando, quãdo llegarà aquel felize dia de alegrias, de gozos, de jubilos, y de pazes, en que, reſtaurados à ſu gran Cuerpo los miembros, que la violencia avia ſeparado, veamos obediente à la Cabeza de Eſpaña à Eſpaña toda? Acordaos, Patron admira-

mirable, que el Borbonico Phelippe tiene muy fundado en la antigua devocion vueſtra de ſus Naturales el derecho à vueſtro Patrocinio; pues es la vereda mas derecha, y mas trillada para Santiago, ſe llama Camino Francès. Acordaos, que en eſſa Real Auguſta Lampara, que à expenſas de los Reyes Chriſtianiſsimos ſe alimenta inextinguible en eſte Compoſtellano Sepulchro, derramando llamas de amor en nombre de aquella vueſtra mas devota Nacion, brilla tambien vn lucido vaticinio de ſu dicha. Porque ſi Phelippe ſe interpreta, *Boca de lampara, ò Hacha encendida*, como enſeña el Doctor Maximo, *Philippus, id eſt, os lampadis, vel Lucerna ardens*: ſin duda que la boca de eſſa lampara clamabà haſta aqui con la eloquencia encendida de ſus luzes: y que eſſa lucida, y torcha fue annuncio precurſor deſte Sol Auguſtiſsimo de Philippo, que avia de preſidir à la Catholica Esfera. Acordaos, que ſu cauſa es la cauſa de la Fè, de la Religion, de la Patria, del bien comun: y el mayor empeño de vueſtro Patronato, de vueſtra fidelidad, de vueſtro decòro, y de nueſtra reputacion. Acordaos, que ſu Guerra, ſu Defenſa, ſu Juſticia, y ſu Corona, ſe fundan en Derecho, en Herencia, en Poſſeſsion, en Juramento.

S. Hyeronim. de Nominib. Hebraic. interlin.

No ignoro, benigniſsimo Apoſtol, que vueſtra vengadora Eſpada no ſabe teñirſe en nueſtra ſangre; ni vueſtro cavallo blanco atropellar ſabe Eſpañoles. Pero advertid que los mayores Enemigos de Philippo ſon los Enemigos mayores de la Fè: y que el verdadero motivo de eſta eſtruendoſa lid, es el odio de la Religion verdadera; pues que conſpiran de tropel à nueſtra ruina todas aquellas Potencias, que, ò como columnas caducas falſearõ al eſtruendo del error, y al golpe de la Heregia; ò con el ſuave iugo temporal ſacudieron tambien el dulze iugo eterno. Conjurados eſtàn los infames hielos del Norte contra el encendido culto, y ornato opulento de nueſtras Igleſias. Sembrar pretenden en vueſtro Campo eſcogido la zizaña mas perniciosa contra vueſtra Fè, y nueſtra veneracion. Suerte fue la Eſpaña de vueſtro Apoſtolado: hijos ſomos los Eſpañoles de vueſtro Evangelio; y aunque en desfigurada imagen de nueſtros deſordenes, mantenemos indeleble el caracter de la Fè, eſmerado el Divino culto, inviolable el reſpecto à los Templos, rendida la obediencia à los Romanos Pontifices, fervoroſa la devocion al Sacramento, tierno el affecto à la original hermoſura de Maria, incanſable el zelo de la eſpiritual conquiſta de las almas, y obſequioſo el decòro à todo lo Sagrado de la Igleſia.

Para quando, pues, ò Campeon celeſte, para quando eſperan à declararſe vueſtras poderoſas aſsiſtencias? Para quando vueſtra viſible conducta de las Catholicas eſquadras? Para quando los brioſos diſcurſos

fos de aquel nevado torvellino con ſu ginete Rayo? Para quando los agudos filos de aquella centelleante eſpada? Acaſo, para quando ſeamos deſpojo funeſto de ſus iras? Eſperar à ver la herida para ſanarla, piedad es, pero perezoſa: Rebatir el azero, para que no ſe enſangriente, eſſe es de la miſericordia el mayor eſmalte. No ſea, pues, de oy mas vueſtra Eſpaña deſgraciada, para que pueda aplaudirſe mas heroicamente dichoſa. No pedimos ya que aligereis el grave peſo de los antiguos males: ſino que deſde eſtos votos, deſde eſtas veneraciones, ſe anticipen vueſtras piedades à nueſtros infortunios; y ſe apreſuren vueſtros favores, aun antes que ſe acerquen nueſtras calamidades.

Pero yà, yà buelbo del extatico parentheſis de mi reverente quexa. Son tan incomprehenſibles como venerables los aſſombros de la providencia occulta de Santiago con Eſpaña encomendada à ſu Tutela. Yà ſevero con nueſtras culpas: yà compaſsivo de nueſtras calamidades: yà propicio à nueſtros votos: yà deſentendido à nueſtros ruegos, ſegun los meritos, ò demeritos de nueſtra buena, ò mala correſpondencia. No puede medir ſus altos nueſtra ignorancia profunda: y aſsi debe ſacrificarſe victima à los obſequios de ſu veneracion. Mas no por eſſo cobarde dexarè de publicàr las dichas, que pronoſtican con ſu alegria mis deſſeos. Preſago el corazon me dize confiado, que yà ſe dà por entendido nueſtro Apoſtol à la voz eloquente de nueſtros ſuſpiros; y que yà mas q̃ temer deſayres, tenemos que apreciar favores. Porque ſi las experiencias ſon derechos, no es yà libertad meritoria de nueſtra devocion, ſino feliz neceſsidad de ſu Patronato, la defenſa, y amparo deſtos Catholicos Reynos.

No es neceſſario deſſarrollar los volumenes de los Siglos, y de las Hiſtorias, para moſtrar que Eſpaña eſtà haſta el dia de oy en pie, porque la patrocinò Santiago. Diganlo tantas viſibles apparaciones de nueſtro Sagrado Caudillo, capitaneando los Catholicos Exercitos, hollando la ſobervia Mahometana, poniendo freno à ſu oſſadia, y ſeguridad à nueſtro remedio. Quarenta y ocho ſon las que refieren Claſsicos Authores. Diganlo tantas victorias conſeguidas con ſu favor. Tres mil y ſetecientas refiere Salazar deſde el tiempo de D. Pelayo: y mil affirma el Arzobiſpo D. Rodrigo aver ganado los Reyes de Caſtilla haſta ſu tiempo: y finalmente concluye: *Demum Adephonſus Rex, & ſui Succeſſores cum Saracenis incredibilia bella geſſerunt: in quibus Divina præſidia viſibilitèr opem tulerunt; & Beatus Iacobus Hiſpaniæ Patronus ocularitèr armis pugnare viſus eſt.*

Fr. Marcos de Salazar 2. p. de la Expulſiõ. cap 14

D. Roderic. 1. p. cap. 17.

Yà veo romper por medio de tantos milagros vna pregunta

hija

hija de vueſtro fervoroſo zelo. Si Eſpaña ſe mira en eſtos calamitoſos tiempos invadida de todo el poder de las tinieblas, como no ſe dexa ver nueſtro Cavallero Apoſtol en aquel fogoſo bridòn fulminando rayos de luz con ſu radiante eſpada contra las apoſtadas ſombras de tanta infidelidad? Sea reſpueſta deſta pregunta, otra pregunta, y reſpueſta de el Abad Ruperto en no deſemejante occaſsion. *Non enim opus eſt, vt conſcendat equum in ſalutem populi ſui: qualiter apud Habacuc Prophætam reperitur: Sufficit, ſi Miniſtrum fidelem in equo mittat.* Si la Synagoga fue ſombra que dibujò la luz de la Catholica Igleſia; y ſino huvo titulo mas repetido en las Sacras Paginas, ni mas exercitado de la Mageſtad Divina con aquel antiguo pueblo, que Dios de ſus Exercitos, y General de ſus batallas: como aora no ſe apareze jamàs Divino Caudillo viſible de ſu Igleſia? Pero reſponde diſcreto: Yà no neceſsita de mezclarſe entre el furor de las batallas: baſta, y ſobra que embie en nueſtra defenſa vn fiel Lugar teniente ſuyo, vn Vice-Dios en la tierra.

Deus Exercituum.

No neceſsita de mas colores la tabla, para que repreſente al vivo, quanto llenò Santiago todos los vacios de ſu obligacion à Eſpaña. El Señor D. Phelippe Quinto es nueſtro Vice-Santiago, Rayo de nueſtras guerras, y Lugarteniente Apoſtolico para la defenſa de Eſpaña. Mucho ha que Santiago lo hizo ſaber aſsi à ſus Eſpañoles, proclamando à Phelippe por Subſtituto ſuyo, y en tono tan alto como el de vn trueno. Comun ſentir de nueſtros Authores, con Flavio Dextro, y el Arcypreſte de Toledo Juliano, que eran Eſpañoles aquellos Gentiles que en Jeruſalen pidieron à Phelippe les enſeñaſſe à Chriſto Señor nueſtro. Y apenas llegaron à ſu Divina preſencia, quando ſe oyò vna voz de trueno, celebrado ſymbolo de nueſtro Santiago, que avia de ſer el Apoſtol de los Eſpañoles. *Dicebant tonitrum eſſe factum.* Pues ſi Santiago es el Apoſtol de los Eſpañoles, como eſtos acuden à Phelippe? *Rogaverunt Philippum.* Porque Phelippe para los Eſpañoles haze las vezes de Santiago; y Santiago quiere à los Eſpañoles muy devotos de Phelippe. Segun eſto, Eſpañoles, Phelippe, y à ellos: Phelippe cierra à Eſpaña.

Dext. in Chronic. an. 33. Iulian. cap. 36. Ioan. 12.

O Eſpaña, fluctuante en la deshecha tempeſtad de tantos contratiempos! O Philippo, Tutelar belicoſo de tan vaſto, como perſeguido Imperio! Pues que yà tienes las vezes todas de Santiago, para executar milagros de valor en defenſa de Eſpaña: pues eres Rayo Marcial, en quien centellèan los ardores del hijo del trueno: y pues el mal humorado cuerpo deſta Monarquia ſolo puede convalezer tomando tu el azero: buelve al Exercito, buelve; repite la campaña: empuña el baſton; alienta con

tu presencia à tus Españoles: enciende con tus llamas sus alientos: mejora los fatales hados, que postraron nuestra reputacion: emienda tanto conjurado tropel de infortunios: fatiga el espumoso bruto entre el polvo, y sudor de Marte: fumina el Rayo de tu azero contra Rebeldes, y desleales: siembra de cadaveres las campañas: enfrena el pertinàz orgullo de los Herejes: escarmienta la obstinacion tan necia, como confiada de los conjurados; cierra de golpe los Puertos, y puertas de todos nuestros males: Hecha nuevas guardas à las llabes falsas desta Monarquia: Y enfin, esgrime tu Real azero; y concluye de vna vez guerra tan obstinada, como injusta. *Effunde frameam, & conclude.* *Psalm 34.*

Alientesse, pues, de Sagrados brios tu Fè, ò Catholicisimo Philippo, esfuerzesse tu confianza; porque à influxo secreto de la Estrella de Santiago, que influye fortunas en tu combatida Corona, *Non cernuntur, & adsunt*, ha de permanezer firme, y feliz en tus Augustas sienes à despecho de tus Enemigos; sirviendo solamente el conspirar vnidos, de dexar los triunfos multiplicados. De todos triunfaràs milagrosamente; que aunque no es cordura esperar milagros (y por esso te previenes cuerdo, como sino confiàras: y confias religioso, como sino te previnieras) esperar puedes q̃ los ha de obrar Santiago en la defensa de tu vida, y succesion. Verà su ruina el Rebelde; pues govierna tu mano el occulto impulso de nuestro valiente Apostol. Y rendido à tus Catholicas esquadras el monstruo venenoso de la Heregia firmarà con su sangre la satisfaccion de tantas Divinas, y humanas injurias. *Saavedra Empresas Politicas.*

Y vos, invictisimo Apostol, baxo de cuya proteccion militamos, à vuestros pies rinde con su Corona nuestros corazones vuestro amantisimo Philippo, y de vuestro poderoso Patrocinio espera la victoria de los riesgos que amenazan à su constancia. En Cãpo està contra los Enemigos de la Fè, y de España. Favoreced guerra tan justa: promoved empressa tan Sagrada. Hazed que tan felizes principios, tengan mas felizes progressos, y felicisimos fines. Sea vuestro vniversal Patronato socorro vniversal de todos nuestros males. Sienta España en estos calamitosos tiempos renovadas vuestras antiguas finezas: pero renueve tambien España, en estos accidentes lastimosos de su fortuna, vuestro culto, y veneracion antigua.

No aya corazon Español, en quien no estè gravada la noble venera de vuestra devocion. Borresse de la memoria essa pretension siempre odiosa, y siempre infeliz de buscar Santos, ò competidores, ò compañeros de vuestro vnico, y singular Patronato. Buelba à nuestros Exercitos aquella antigua for-

mula militar de SANTIAGO, Y A ELLOS. No ſe oiga mas, al chocar los eſquadrones Eſpañoles, aquella algazara afeminada, y deſcompueſta, hija del miedo, y la cobardia, y aprendida malamente de las Naciones en otro tiempo rendidas. Reſuene el trueno de vueſtro nombre: y ſientan nueſtros Enemigos los rayos del SANTIAGO CIERRA A ESPAñA. Para que à la ſombra de vueſtro Patrocinio nazcan ſobre vueſtro glorioſo Sepulchro, y crezcan ſiempre, para Eſpaña eſtos dos immortales laureles, gloria en la Tierra, y en el Cielo Gloria.

Amen.

Omnia ſub correctione S. R. E.

56

Varios
(Oraciones)
Funebres

56870

.31.